

RESUMEN

EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

por

Nayeli Guadalupe Alatríste Martínez

Asesora principal: Susana Campos Madrigal

RESUMEN DE TESIS DE POSGRADO

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

Título: EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

Nombre de la investigadora: Nayeli Guadalupe Alatríste Martínez

Asesora principal: Susana Campos Madrigal, Doctora en Educación Familiar

Fecha de terminación: Mayo de 2017

Problema

El propósito de esta investigación es dar respuesta a la siguiente pregunta:
¿Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en adolescentes?

Metodología

La investigación fue cuantitativa, transversal, descriptiva y correlacional. La población estudiada estuvo constituida por 200 adolescentes de 15 a 18 años de la Escuela Preparatoria Prof. Ignacio Carrillo Franco de Morelos, Nuevo León. Para comprobar la prueba de hipótesis se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales.

Resultados

La prueba de hipótesis mostró que existe relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en adolescentes.

Se observó que existe relación positiva entre la atención a los sentimientos y el involucramiento afectivo funcional y entre la claridad de los sentimientos y los patrones de control de conducta. Por otra parte, se observó una relación negativa entre los patrones de claridad de los sentimientos y los patrones de comunicación disfuncionales. En cuanto a las variables demográficas, se encontró que los hombres presentan mayor claridad emocional que las mujeres. Las mujeres presentaron mayor índice de comunicación disfuncional. No se encontró relación entre la inteligencia emocional y el estado civil de los padres. También se encontró que los adolescentes que tienen padres casados perciben un mayor involucramiento afectivo funcional, mayor comunicación funcional, menor comunicación disfuncional y perciben un mejor funcionamiento familiar en general.

Conclusiones

Esta investigación concluye que existe relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional.

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON
LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Nayeli Guadalupe Alatraste Martínez

Mayo de 2017

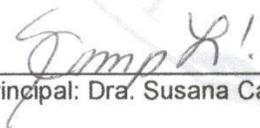
EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA
EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Relaciones Familiares

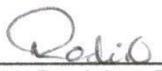
por

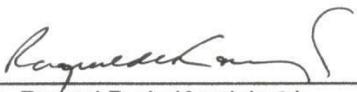
Nayeli Guadalupe Alatraste Martínez

APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal: Dra. Susana Campos M.


Mtra. Miriam Dyck G.
Examinador externo


Miembro: Dr. Jaime Rodríguez


Dra. Raquel B. de Korniejczuk,
Directora de Estudios Graduados


Miembro: Dr. Víctor Korniejczuk

9/05/2017
Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A Dios en primer lugar, por su guía, su fuerza, su amor, su luz, porque puedo decir que hasta aquí me ha ayudado, porque en todo momento suplió cada necesidad.

Mis esfuerzos, trabajos y logros son por Él y para Él. Gracias.

A mis padres Manuel y Virginia, por su amor y comprensión, por su apoyo, sus oraciones, por confiar y creer en mí. Gracias.

A mis tíos Idalia y Sergio, por estar siempre allí, por su amor, su apoyo y sus palabras de ánimo. Gracias.

A mis hermanas y hermano Joanna, Nadia y Manuel, por su apoyo, por sus palabras de apoyo y amor cuando siempre las necesité, por animarme a continuar y a nunca rendirme. Gracias.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	vii
LISTA DE TABLAS	viii
RECONOCIMIENTOS	ix
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	2
Planteamiento del problema.....	4
Declaración del problema.....	5
Hipótesis	5
Objetivos	5
Justificación e importancia del estudio	5
Supuestos	6
Limitaciones	7
Delimitaciones.....	7
Posible transferencia de resultados	7
Trasfondo filosófico	8
Definición de términos.....	10
II. MARCO TEÓRICO	12
Funcionamiento familiar.....	12
El adolescente en la familia	14
El adolescente en la familia monoparental.....	16
Inteligencia emocional.....	18
Inteligencia emocional en adolescentes.....	21
Funcionamiento familiar e inteligencia emocional.....	23
La familia como reguladora de las emociones en conductas de riesgo en adolescentes	24
Comunicación con hijos adolescentes	26
Involucramiento afectivo en la familia	28
III. MARCO METODOLÓGICO	30
Diseño	30
Población	30
Tiempo	31

Variables	31
Análisis de datos	31
Recolección de datos	31
Instrumentos de medición	33
Descripción de los instrumentos.....	33
Validez y confiabilidad.....	34
IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	35
Introducción.....	35
Datos demográficos	35
Estadísticos descriptivos de las variables del estudio	36
Funcionamiento familiar	36
Inteligencia emocional.....	41
Prueba de hipótesis.....	43
Otros análisis.....	45
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	46
Resumen.....	46
Planteamiento del problema	46
Propósito de la investigación	46
Breve revisión de la literatura	47
Metodología.....	49
Tipo de investigación.....	49
Participantes.....	49
Instrumentos.....	49
Resultados.....	50
Discusión.....	51
Conclusiones.....	56
Recomendaciones.....	57
Para futuras investigaciones.....	57
Para profesionales de la psicología y del área familiar.....	57
Para docentes y educadores	58
Para instituciones gubernamentales.....	58
Para instituciones eclesióásticas	58
Para padres con hijos adolescentes	59
Apéndice	
A. INSTRUMENTOS.....	60
B. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	66
C. SALIDAS COMPUTARIZADAS: DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS	74

D. SALIDAS COMPUTARIZADAS: DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES PRINCIPALES.....	77
E. SALIDAS COMPUTARIZADAS: PRUEBA DE HIPÓTESIS.....	99
F. SALIDAS COMPUTARIZADAS: OTROS ANÁLISIS.....	105
REFERENCIAS.....	108

LISTA DE FIGURAS

1. Modelo de inteligencia emocional por Mayer y Salovey.....	20
2. Modelo de ecuaciones estructurales aplicado a la relación entre las variables de funcionamiento familiar, la inteligencia emocional y sus dimensiones.....	44

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de la hipótesis nula	32
2. Estadísticos descriptivos para los ítems de involucramiento afectivo funcional.....	37
3. Estadísticos descriptivos para los ítems de involucramiento afectivo disfuncional	38
4. Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de comunicación disfuncionales	39
5. Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de comunicación funcionales.....	39
6. Estadísticos descriptivos para los ítems de resolución de problemas.....	40
7. Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de control de conducta.....	40
8. Estadísticos descriptivos para los ítems de atención a los sentimientos .	41
9. Estadísticos descriptivos para los ítems de claridad de los sentimientos	42
10. Estadísticos descriptivos para los ítems de reparación de las emociones.....	43

RECONOCIMIENTOS

Expreso mis reconocimientos especialmente:

A Dios, por permitirme llegar hasta este momento; por su amor, por la fuerza, la motivación y el entusiasmo en cada peldaño de mi vida.

A mi familia, por sus oraciones, su apoyo incondicional y su amor.

A la Escuela Preparatoria “Prof. Ignacio Carrillo Franco”, por su disposición para este trabajo en la recolección de datos.

A mis asesores, Dra. Susana Campos, Dr. Víctor Korniejczuk y Dr. Jaime Rodríguez, por su valioso tiempo. Por todo su apoyo, dedicación, paciencia, esfuerzo y cada una de sus sugerencias en la elaboración de este trabajo.

A la Dra. Ana Lucrecia Salazar, por abrirme puertas y brindarme la oportunidad de ser parte de la Universidad de Morelos. Por todo su apoyo y su confianza.

A cada uno de mis maestros, por su guía, por sus conocimientos impartidos, por formar parte de mi formación y trayectoria de vida.

A la Facultad de Psicología y cada una de las personas que la conforman, por la gran bendición de haber sido parte de ella.

A Merari y Claudia, por su amistad y compañerismo, porque tenerlas fue de gran bendición.

A Gabriel Cruz, por su valiosa amistad, su apoyo e indicaciones acertadas en la elaboración de este trabajo.

A mis colegas y amigos, quienes me acompañaron en la trayectoria de esta maestría, Cynthia, Martín, Nathalie y Beto.

A Ivette, amiga y docente, por sus palabras de ánimo en cada proceso de esta etapa.

A Cecilia Briseño, coordinadora de Cedafamp, por su profesionalismo, entrega y compromiso, porque su ejemplo fue de inspiración y motivación para mí, por cada permiso brindado para la elaboración de este trabajo, por su paciencia y apoyo durante estos dos años de la maestría.

A la Dra. Ruth Hernández, por su valioso apoyo, su confianza y su comprensión durante la elaboración de esta investigación.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

La familia es la más antigua institución social humana existente. En ella se genera el sentido de pertenencia de los miembros. Como tal, la familia, también, es un sistema abierto, un conjunto de elementos que se encuentra ligados entre sí por diversas reglas que rigen el comportamiento de sus miembros y en donde también existe una constante interacción entre los miembros de manera interna y con el mundo exterior. Es en la familia el lugar donde se establecen dependencias de unos con otros y se fortalecen vínculos afectivos entre cada uno de sus integrantes. En ella se genera un funcionamiento sistémico y se posee una estructura jerárquica dinámica (Valladares González, 2008).

Las investigaciones señalan el papel que juega y desempeña la familia en cuanto a la expresión y regulación de emociones en la interacción con sus miembros. Es en la familia donde se aprende a comunicarse y a expresar y manifestar confianza. De igual manera es allí donde los miembros muestran mayor apertura para decir lo que sienten y piensan. Por ello, es importante que exista un clima de seguridad para expresar los sentimientos personales (López Jiménez, Barrera Villalpando, Cortés Sotrés, Guinez y Jaime, 2011).

Para Goleman (1996) es la familia la primera escuela para el aprendizaje

emocional. En ella es donde se aprende a cómo sentirse con respecto a uno mismo cómo los demás miembros de la familia reaccionan a los sentimientos personales, a pensar en los sentimientos propios, a interpretarlos y expresarlos. Es de igual forma en la familia donde los padres se comunican con los hijos y ofrecen modelos para la expresión y el manejo de sus emociones, no solamente de padres hacia hijos, sino que también los hijos observan estos modelos dados entre sus padres mismos, como marido y mujer. Todo ello está implicado en lecciones que pueden definir el curso de la vida de los hijos.

Por otra parte, la adolescencia es un período del ciclo vital en donde existen grandes cambios cognitivos, psicosociales, físicos y emocionales. Es en esta etapa donde se fortalecen los hábitos positivos —como los de salud que fomentan un estilo de vida favorable— y los negativos y autodestructivos, como los que pueden estar relacionados con el consumo de sustancias. Por ello, la población adolescente es una población vulnerable a conductas de riesgo (Latorre y Montañés, 2004). Sin embargo, los adolescentes que cuentan con una mayor capacidad para manejar sus emociones son capaces de afrontar diversas conductas autodestructivas y presentan un mejor ajuste psicológico (Fernández-Berrocal y Ruiz, 2008).

Antecedentes del problema

Diferentes investigadores han considerado a la familia como un agente que se encuentra activo en el desarrollo social, es en la familia donde se crea y consolida la democracia, así mismo es en la familia donde se manifiestan y acentúan las crisis sociales existentes y también es en la familia donde la mayoría de las personas encuentran afecto y seguridad de una manera especial (Valladares González, 2008).

Para Minuchin y Fishman (1992), la familia es el grupo natural en el que, a través del tiempo, construye y elabora sus propias pautas de interacción, dentro de las cuales se encuentran la estructura familiar, que es la que rige el funcionamiento de cada uno de sus miembros. En ella, se resume una serie de conductas que facilitan una interacción recíproca. Es en la familia donde se da y se recibe apoyo y auxilio entre sus miembros.

Desde la perspectiva sistémica, la familia es la institución social en donde las relaciones que se establecen entre los miembros posibilitan desarrollar habilidades y actitudes que en una atmósfera de cariño, apoyo e implicaciones emocionales y compromiso mutuo, permite la integración y la funcionalidad de los seres humanos (Eguiluz, 2003).

Por otra parte, la inteligencia emocional (IE) y su implicación en el área de las relaciones humanas es un área de estudio relativamente nueva, ya que es en la década de los años noventa cuando se inicia el interés por esta rama, por sus implicaciones en el manejo de las emociones y por su afectación en el individuo y en sus relaciones interpersonales (Mayer, DiPaolo y Salovey, 1990).

Para conocer acerca del concepto de IE y lo que involucra, Salovey señala que la IE hace referencia a los procesos implicados en el reconocimiento, uso, comprensión y manejo de los estados emocionales de uno mismo y de otros para resolver problemas y regular la conducta (Mayer y Salovey, 1995). Por otro lado, el término IE no había sido tan ampliamente mencionado, sino hasta que Goleman (1996) lo diera a difundir y resaltara la importancia de aprender a conocer las emociones propias, lo cual ayudó a conocer de igual manera las emociones de los demás. También acentúa

la autorregulación emocional y el desarrollo de estas habilidades emocionales, las cuales están asociadas con un mayor éxito en el establecimiento y mantenimiento de relaciones interpersonales.

Desde otras áreas, ciertas investigaciones refieren que la inteligencia emocional ha sido un tema de estudio de importancia por lo que se ha tomado en cuenta su papel en diferentes contextos; por ejemplo, en el área laboral, en donde diversas organizaciones en el área de recursos humanos han implementado estrategias de regulación y control emocional entre sus empleados, también capacitación para interactuar con los clientes y con sus subalternos y jefes, ya que esto de igual manera, brinda y proporciona mayor éxito en el aspecto de los negocios y las transacciones económicas (Cheung y Tang, 2009).

Planteamiento del problema

De acuerdo con López Jiménez et al. (2011), si existe un mejor funcionamiento familiar, se obtendrá una inteligencia emocional mayor.

Debido a la necesidad de mejorar la comunicación familiar, principalmente entre padres e hijos adolescentes, es importante desarrollar habilidades en la expresión de emociones en el contexto familiar y de igual manera que los adolescentes aprendan a poner límites con sus grupos de pares y sepan enfrentar situaciones de riesgo (Zavala Berbena, Valadez Sierra y Vargas Vivero, 2008). El presente estudio se propone investigar una muestra de adolescentes de la escuela preparatoria “Prof. Ignacio Carrillo Franco” del municipio de Montemorelos, Nuevo León, e identificar las relaciones existentes entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional.

Declaración del problema

La interrogante, a continuación planteada, permite conocer más ampliamente el propósito de este estudio:

¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en adolescentes de la escuela preparatoria “Prof. Ignacio Carrillo Franco” del año 2017?

Hipótesis

La hipótesis que se planteó en este estudio fue la siguiente:

Hi: Existe relación significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y los factores de la inteligencia emocional en adolescentes.

Objetivos

Con la presente investigación se pretenden alcanzar los siguientes objetivos:

1. Identificar posibles diferencias de inteligencia emocional, en hombres y mujeres.
2. Determinar el nivel de funcionamiento familiar y su relación con la inteligencia emocional en familias monoparentales de los adolescentes.
3. Determinar el nivel de funcionamiento familiar y su relación con la inteligencia emocional en familias nucleares de los adolescentes.

Justificación e importancia del estudio

La familia constituye el núcleo social principal, donde los padres enseñan a sus hijos sobre la formación de su propio autodomínio emocional (Goleman, 1996).

Se ha demostrado que los padres que muestran un grado más alto de inteligencia emocional son los que favorecen el desarrollo de mayores habilidades emocionales en sus hijos, mediante una comunicación más afectiva en el hogar, lo cual da resultados de mejora en las relaciones familiares (Ruvalcaba Romero, Gallegos Guajardo, Robles Aguirre, Morales Sánchez y González Gallegos, 2012).

Así mismo, los adolescentes que tienen una mejor comunicación con sus padres se ven involucrados en menos conductas de riesgo como el consumo de alcohol y otras sustancias. Por contraparte, adolescentes que presentan un mayor desajuste psicológico y están menos involucrados en la comunicación con sus padres reportan mayores índices de conductas de riesgo (Schmidt, Maglio, Messoulam, Molina y González, 2010).

De igual manera, un estudio realizado observó que, donde existe un ambiente familiar en el que hay cohesión y reglas entre cada uno de sus miembros, se presenta una correlación positiva que genera la expresión de sentimientos. Sin embargo, cuando están presentes patrones hostiles y evitativos de conflicto, existen problemas en la expresión de los sentimientos entre los miembros de la familia (García-Méndez, Rivera-Aragón, Reyes-Lagunes y Díaz-Loving, 2006).

Es importante gestionar la enseñanza a los individuos para aprender estrategias de regulación emocional y fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional, logrando con ello la habilidad para identificar, entender y gestionar las emociones (Wagstaff, Fletcher y Hanton, 2012).

Supuestos

Los supuestos de este estudio fueron los siguientes:

1. Se considera que los participantes responderán con honestidad el instrumento de acuerdo a su percepción sobre las variables investigadas.

2. Se considera que de acuerdo con la teoría, los instrumentos miden lo que pretenden medir.

3. Se considera que las respuestas de cada ítem son veraces y que los adolescentes proporcionarán sus respuestas de manera clara.

Limitaciones

La limitación presentada en este estudio fue la siguiente:

La administración de la escuela preparatoria únicamente autorizó 50 minutos para la aplicación de los instrumentos.

Delimitaciones

En el presente estudio, únicamente se tomaron en cuenta adolescentes en edades entre 15 a 18 años, de la escuela preparatoria “Prof. Ignacio Carrillo Franco” del municipio de Montemorelos, Nuevo León, por lo que se entiende que los resultados no podrán generalizarse a otras poblaciones y edades.

El estudio solamente tomó en cuenta como variable dependiente la inteligencia emocional y su relación con el funcionamiento familiar en los hijos adolescentes, sin incluir otros factores que pudieran tener relación con ambas variables.

Posible transferencia de resultados

Los resultados de la presente investigación servirán a la escuela de donde se tomó la muestra del estudio, para que pueda conocer la relación existente entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes, principalmente

para desarrollar e implementar con los padres de adolescentes programas de mejora en la identificación, regulación y expresión de emociones, lo cual podrá generar una mejor salud mental en cada uno de los miembros de la familia y por consiguiente una mejora en la dinámica y funcionamiento familiar.

Trasfondo filosófico

En las Sagradas Escrituras, el apóstol Pablo exhorta a las familias a vivir en armonía y en unidad con un mismo propósito en las relaciones los unos con los otros (1 Corintios 1:10), ya que cuando existe tal unidad y comunicación, se estrechan los vínculos familiares y de igual manera se puede gozar de un mejor funcionamiento familiar.

White (1959) menciona que un hogar donde se cultiva la cortesía y el obrar con los demás como si se obrara para consigo mismo desterraría la mitad de los males de la vida; es decir, es en el hogar donde se practica la bondad, la cortesía y el amor, siendo los padres los principales en dar ejemplo a sus hijos.

De igual manera, White menciona que, cuando se alienta a los hijos a perseverar en sus esfuerzos y se los valora, los padres los hacen felices, propiciando de esta manera un vínculo emocional con sus hijos y estrechando sus relaciones de afecto.

La alegría y el buen ánimo deben fomentarse en la intimidad del hogar, resaltando principalmente los aspectos positivos de la vida y dejando a un lado las tristezas y las quejas, ya que el corazón alegre es buen remedio, más el espíritu triste seca los huesos (Proverbios 17:22). Por ello, la estimulación a la expresión y la regulación de las emociones en la familia son asuntos que no debieran pasar inadvertidos; sobre todo, reforzar aquellas que generen y propicien un mejor clima familiar.

Las palabras dichas como conviene, de acuerdo con Salomón, son semejantes al oro y la plata (Proverbios 25:11). Por ello, es importante aprender a comunicarse, a ser sabios cuando el silencio pueda ser mejor que una palabra airada, ya que podrá aliviar de angustias futuras (Proverbios 21:33). Aprender a dominarse a sí mismo y dominar las emociones es mejor que dominar una ciudad (Proverbios 16:32). La Biblia, mucho antes que las ciencias sociales, resaltaba la importancia de la comunicación en la dinámica familiar y la expresión y regulación de emociones para fomentar mejores relaciones humanas y familiares.

Así mismo, Van Dyke y Elias (2008) refieren que las personas que gozan de una relación con Dios, así como fuentes de apoyo en congregaciones religiosas, meditación personal y propósito de vida, son personas que generan mayores niveles de inteligencia emocional y refuerzan el auto concepto y la autoestima, principalmente en los niños.

De igual manera, de acuerdo con White (1959), fomentar la religiosidad y los principios en el hogar siempre será una fuente de bendición para cada uno de los miembros de la familia, por lo que es deber de los padres fomentar en sus hijos el amor a Dios y compartir los principios bíblicos en la intimidad del hogar. Ya lo dijo Dios por medio de Moisés, que es deber de los padres repetir a sus hijos cada enseñanza y mandamiento que Él ha dejado en su palabra (Deuteronomio 6:7-9) a modo de recordatorio, para que pueda ser transmitido de generación en generación y con ello desarrollar mejores vínculos emocionales, fomentando también la comunicación entre padres e hijos a través del legado de valores y principios.

Para Brelsford (2013), los hogares que fomentan una religiosidad y espiritualidad

entre los miembros de su familia son hogares que gozan de mejores relaciones afectivas entre padres e hijos.

Definición de términos

Los principales términos usados en el desarrollo de la investigación se definen a continuación.

Funcionamiento familiar: es el proceso en donde están involucrados el individuo, la familia y la cultura. Así mismo, es el conjunto de patrones de relación que se da entre los integrantes de la familia a lo largo de su ciclo de vida. Son patrones que se desempeñan mediante roles establecidos y con la influencia de los ambientes sociales en los que se desenvuelven (García-Méndez et al., 2006).

Involucramiento afectivo funcional: grado en el interés que muestra la familia en un todo y de manera individual en las actividades de cada uno de sus miembros (Atri y Zetune, 2006).

Involucramiento afectivo disfuncional: se refiere a los aspectos negativos del funcionamiento familiar en el ámbito afectivo, puede presentar también una sobrecarga en algún miembro de la familia que lo convierte en receptor de aspectos negativos de la familia (Atri y Zetune, 2006).

Patrones de comunicación disfuncionales: se relaciona a aspectos negativos de la comunicación tanto verbal como no verbal, existen dificultades en el intercambio de dicha información y en la comunicación en el área afectiva (Atri y Zetune, 2006).

Patrones de comunicación funcionales: cuando existe claridad en la comunicación tanto verbal como no verbal (Atri y Zetune, 2006).

Resolución de problemas: habilidad que tiene la familia en la resolución de problemas a modo que mantenga un funcionamiento familiar efectivo (Atri y Zetune, 2006).

Patrones de control de conducta: son aquellos patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento de sus miembros ante situaciones de peligro físico, situaciones que expresan necesidades psicológicas, biológicas e instintivas y situaciones que implican socializar entre los miembros de la familia y fuera de ellos (Atri y Zetune, 2006).

Inteligencia emocional: se define como un proceso implicado en el reconocimiento, uso, comprensión y manejo de los estados emocionales de uno mismo y de otros para resolver problemas y regular la conducta (Mayer y Salovey, 1995).

Atención a los sentimientos: está relacionado con el grado en que las personas prestan atención a sus propios sentimientos y piensan sobre estos (Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai, 1995).

Claridad de los sentimientos: se refiere a la capacidad de entender el estado de ánimo propio (Salovey et al., 1995).

Reparación de las emociones: capacidad para estar abierto a los sentimientos tanto positivos como negativos. Incluye también la habilidad para regular las emociones propias y ajena, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas, abarcando el manejo del mundo intrapersonal e interpersonal (Fernández y Extremera, 2005).

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Funcionamiento familiar

La familia es el conjunto de personas que se encuentran unidas por una historia social e individual. Mantiene lazos de afectividad mutua y de comunicación y se encuentra mediada por reglas y normas de comportamiento. Es la responsable de acompañar a sus miembros en el proceso de socialización (Gallego Henao, 2012). El concepto de familia aborda diferentes aspectos, tales como el biológico, el psicológico, el social y el jurídico, y varía de una cultura a otra (Valdivia Sánchez, 2008).

Cada familia es única y a la vez sus miembros son diferentes, con diversas formas de pensar y sentir. Sin embargo, algunas de las problemáticas más comunes por las que atraviesa la familia están relacionadas con el fortalecimiento de la capacidad de la familia para atender a sus necesidades propias, como el hecho de equilibrar el trabajo y a la vez atender las responsabilidades familiares y la disminución de la violencia doméstica y el alivio de la pobreza (Oliva Gómez y Villa Guardiola, 2014). La familia cumple funciones importantes y también pasa por cambios que exigen ajustes en su dinámica. Así mismo, esos cambios son producidos desde el exterior por cambios sociales o desde el interior por cambios de sus miembros. Una familia tendrá una mayor funcionalidad en la medida que exista un equilibrio al cumplir sus funciones y de igual manera al saber enfrentar los cambios (Arés, 2002).

Según Oliva Gómez y Villa Guardiola (2014), la estructura y el rol de la familia es variable de acuerdo a la sociedad. Con todo, la familia nuclear compuesta por dos personas adultas, un hombre y una mujer, con sus hijos, es la unidad principal de la sociedad. Otro tipo de familia, en algunas comunidades, está compuesto por abuelos y otros familiares, siendo una forma de familia más extendida y existente.

También existe una tercera unidad, que es la familia monoparental, compuesta únicamente por los hijos y un progenitor, que puede ser el padre o la madre en situación de soltería, viudez o divorcio.

De acuerdo con Atri y Zetune (2006), el funcionamiento familiar es la manera en que la familia se desarrolla y funciona como sistema y determina con ello la salud emocional de sus miembros como individuos.

Bertalanffy (1968) hace referencia a la familia como un sistema, visto desde una totalidad, en donde este conjunto de elementos, que es la familia, se encuentra en un proceso constante de interacción, dado que lo que acontece a un miembro de ella afecta al sistema en su totalidad.

La familia, en relación a sus diferentes gamas y funciones, debe ser definida desde un enfoque integrador, por lo que, para Oliva Gómez y Villa Guardiola (2014), existen diferentes concepciones desde diversos puntos de estudio, dentro de los cuales se encuentran el concepto biológico, psicológico y social que define a la familia en esas áreas, así como sus fines y funciones. Dentro de esto, el concepto biológico es definido como un hecho que implica la vida en común de dos personas de sexo distinto con el fin de reproducir, gozar de sus funciones sexuales, multiplicar nuevos miembros a la sociedad y perpetuar la especie humana. Por otra parte, para el concepto

psicológico, la familia mantiene relaciones entre sus miembros desde un enfoque sistémico. Su finalidad bajo este aspecto es proporcionar afecto a sus miembros y prepararlos para cambios de adaptación, formar la conducta de estos, dirigir el desarrollo personal para obtener la independencia y proporcionar herramientas adecuadas para afrontar la crisis, emociones y frustraciones por medio del autocontrol. Y por último, para el concepto social, la familia es abordada por su importancia histórica y social y sus funciones. Dentro de sus funciones en este aspecto, está el hecho de perpetuar las costumbres y la cultura, el respeto a la autoridad, respetar las normas y convenciones sociales, modelar la conducta de acuerdo a los roles sociales y crear redes con otros grupos familiares.

Para Arés (2002), la funcionalidad de la familia depende de las interrelaciones entre sus miembros, en donde se favorecen el desarrollo sano y el crecimiento personal y social y se destacan aspectos, tales como la presencia de límites y jerarquías claras, el respeto al espacio físico y emocional de cada miembro, las reglas flexibles pero claras y precisas, la capacidad de reajuste ante los cambios, la posibilidad de expresar sentimientos, la comunicación clara y directa, la presencia de códigos de lealtad, la pertenencia sin perder autoridad y autonomía, la distribución de roles de manera adecuada y las estrategias adecuadas para la resolución de conflictos.

El adolescente en la familia

De acuerdo con Borrás Santisteban (2014), la adolescencia es una época de cambios, en donde existen variaciones tanto físicas como emocionales. Es en esta etapa donde se adquieren nuevas capacidades y se presentan necesidades objetivas acordes a su edad. Por ello, también se convierte en un período vulnerable para la

aparición de conductas de riesgo. Pero no solo puede ser vista como una etapa de vulnerabilidad, sino también de oportunidad, por lo que es necesario preparar a los adolescentes para que sean capaces de desarrollar sus potencialidades.

En la definición de adolescencia, existen diversas vertientes, dentro de las cuales se encuentra la mencionada por la Organización Mundial de la Salud (2016):

La OMS define la adolescencia como el período de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios. (párr. 1)

Para Anthony (2011), la adolescencia comprende dos fases: la temprana (10 a 14 años), en donde se presentan cambios físicos y de las características sexuales, y la tardía (15 a 19 años), en donde el proceso de desarrollo físico continúa, al igual que el desarrollo del pensamiento analítico y reflexivo, que ha mejorado mucho, junto con una mayor claridad y confianza en la identidad y opiniones. Por otro lado, el mismo autor, menciona que definir la adolescencia es un aspecto difícil en términos precisos, ya que existen tres factores que están relacionados en su concepción; dentro del primer factor se encuentra el que cada individuo experimenta de manera diferente este proceso, dependiendo de su maduración física, emocional y cognitiva; el segundo factor está asociado con las leyes de cada nación y cultura concernientes a la mayoría y la minoría de edad y las actividades propias de una persona adulta como el contraer matrimonio, el consumo de bebidas alcohólicas y componentes laborales; y el tercer factor se encuentra en el hecho de que no se respeta lo establecido legalmente para los niños, los adolescentes y adultos y se permite muchas veces que tanto niños como adolescentes asuman actividades que no les corresponden.

De acuerdo con Horrocks (2006), el hogar juega un punto central para proporcionar al adolescente ayuda, apoyo y protección cuando así lo requiera. Es el hogar de igual manera, el que le otorga la clave para comprender la etapa de su desarrollo hacia la edad adulta, le trasmite su cultura, afecta y moldea su personalidad, le ofrece seguridad y afecto si es un buen hogar, define roles y estatus y finalmente fomenta su madurez y determina el ajuste futuro en su vida adulta.

Un estudio reciente llevado a cabo por Smokowski, Rose, Bacallao, Cotter y Evans (2017) para observar la conducta agresiva y el funcionamiento familiar de adolescentes latinos, destacó que el uso de la coerción, así como la ansiedad de los padres y el conflicto que existe entre ambos padres, genera conductas agresivas en los adolescentes, mientras que los matrimonios sanos modelan el comportamiento prosocial y la calidez en las relaciones interpersonales.

El adolescente en la familia monoparental

La estructura de la familia ha tenido variaciones respecto a su forma más tradicional en cuanto a funciones, su composición, ciclo de vida y rol de los padres, principalmente por el rol de la mujer, la que por aspectos diversos se ha involucrado en el área laboral fuera de su hogar para el sustento familiar (Oliva Gómez y Villa Guardiola, 2014).

De acuerdo a Valdivia Sánchez (2008), un hogar monoparental se define como aquel en el que solo se encuentra presente el padre o la madre. Este concepto aparece en los años 70, imponiéndose al de familia rota, incompleta o disfuncional. Hoy existen diversas causas de monoparentalidad, según la persona que encabeza la familia sea hombre o mujer. Algunas de estas causas pueden ser la muerte de un miembro,

separaciones de larga duración, hospitalizaciones, encarcelamientos o emigración de uno de los miembros. Puede ser que dentro de esas separaciones hayan existido acuerdos firmes de parte de ambos progenitores, desacuerdos y conflictos continuos o el abandono de un miembro de la pareja.

Otro tipo de familia monoparental se origina cuando se da un divorcio, los padres viven en casas diferentes, pero continúan compartiendo la responsabilidad y el compromiso con los hijos. Este tipo de familia se llama binuclear. Cualquiera que sea la causa de la monoparentalidad esta produce una alteración del ciclo vital dando lugar a cambios en las reglas familiares, los límites y las relaciones, generando con ello una necesidad de reorganización en el sistema familiar (Puello Scarpati, Silva Pertuz y Silva Silva, 2014).

Cooper, McLanahan, Meadows y Brooks-Gunn (2009) refieren que la monoparentalidad está relacionada con mayores índices de pobreza, siendo la mujer quién mayormente está al frente del hogar y la responsabilidad de los hijos, lo cual se asocia con altos niveles de estrés en las madres.

Por otra parte, Valdivia Sánchez (2008) menciona que la monoparentalidad presenta diversos orígenes. Dentro de la monoparentalidad buscada, se hallan las adopciones y los embarazos planeados por la mujer. Por otra parte se encuentra la monoparentalidad no planeada, que comprende a casos de violaciones y embarazos accidentales. De igual manera, cabe mencionar que las familias monoparentales han aumentado como consecuencia de la inestabilidad matrimonial.

En México, según datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) respecto a hogares monoparentales, el 29% del total de los

hogares es dirigido por una mujer, lo que significa que 9,266,211 hogares tienen jefatura femenina. La jefatura femenina aumentó cuatro puntos porcentuales entre los años 2010 y 2015.

En casos de monoparentalidad, los hijos adolescentes presentan una mayor inestabilidad que se asocia con su ciclo vital, a su deseo de contar con una familia estable, con límites claros entre sus padres y él y con permisos y responsabilidades. Cabe mencionar que, para los adolescentes que han vivido con ambos padres, el divorcio les genera problemas emocionales, conflictos no deseados de lealtad hacia uno de sus padres y sentimientos de culpa (Puello Scarpati et al., 2014).

Chuquimajo Huamantumba (2014) refiere algunas de las diferencias existentes entre adolescentes que viven en hogares monoparentales de aquellos que viven con ambos padres: los varones que viven en hogares monoparentales tienden a ser menos respetuosos y cooperativos y más agresivos que las mujeres; son adolescentes que presentan mayor desconfianza en su rendimiento académico, tienden a mostrar un menor respeto por las normas sociales y derechos de los demás, así como a experimentar sentimientos de inadecuación en su ambiente familiar.

Inteligencia emocional

Salovey y Mayer (1990) son los pioneros del término inteligencia emocional. La definen como la capacidad de controlar tanto sentimientos y emociones propias como los de los demás, de comprenderlos e interpretarlos y a su vez utilizar la información para guiar el pensamiento y las acciones.

De acuerdo con Mayer y Salovey (1997), la inteligencia emocional se define por medio de cuatro habilidades: (a) la percepción, valoración y expresión de las emociones

de una manera exacta; (b) la habilidad para acceder a los sentimientos y con ello facilitar el pensamiento; (c) la habilidad para comprender las emociones y (d) la habilidad para regular las emociones, unificando con ello emociones y razón, promoviendo un crecimiento intelectual y también emocional.

Fernández Berrocal y Extremera (2009) señalan que existe una jerarquía en estas habilidades, por lo que la percepción emocional es una habilidad de nivel básico y la regulación emocional, una de mayor complejidad, por lo que esta última se presentará en la medida del desarrollo de las otras tres.

La Figura 1 presenta el modelo de inteligencia emocional presentado por Mayer y Salovey (1997).

Por otro lado, para Goleman (1996), la inteligencia emocional se describe como el ser capaz de refrenar impulsos emocionales, ser capaz de interpretar sentimientos del otro y manejar las relaciones interpersonales de una manera fluida.

Goleman (1996) destaca cinco competencias emocionales y sociales, propias de las personas que muestran inteligencia emocional:

1. Conocer las emociones propias: el autoconocimiento emocional es la capacidad de reconocer los sentimientos desde el momento en que aparecen y es identificado como la piedra angular de la IE. Significa hacer conciencia de los estados de ánimo y de los pensamientos que se tienen respecto a esos estados de ánimo. Las personas que tienen una mayor certeza de sus emociones propias pueden tomar mejores decisiones.

2. Autocontrol emocional: tomar primeramente conciencia de las emociones permite tener un mayor control de ellas y adecuarlas al momento en que se presenten.

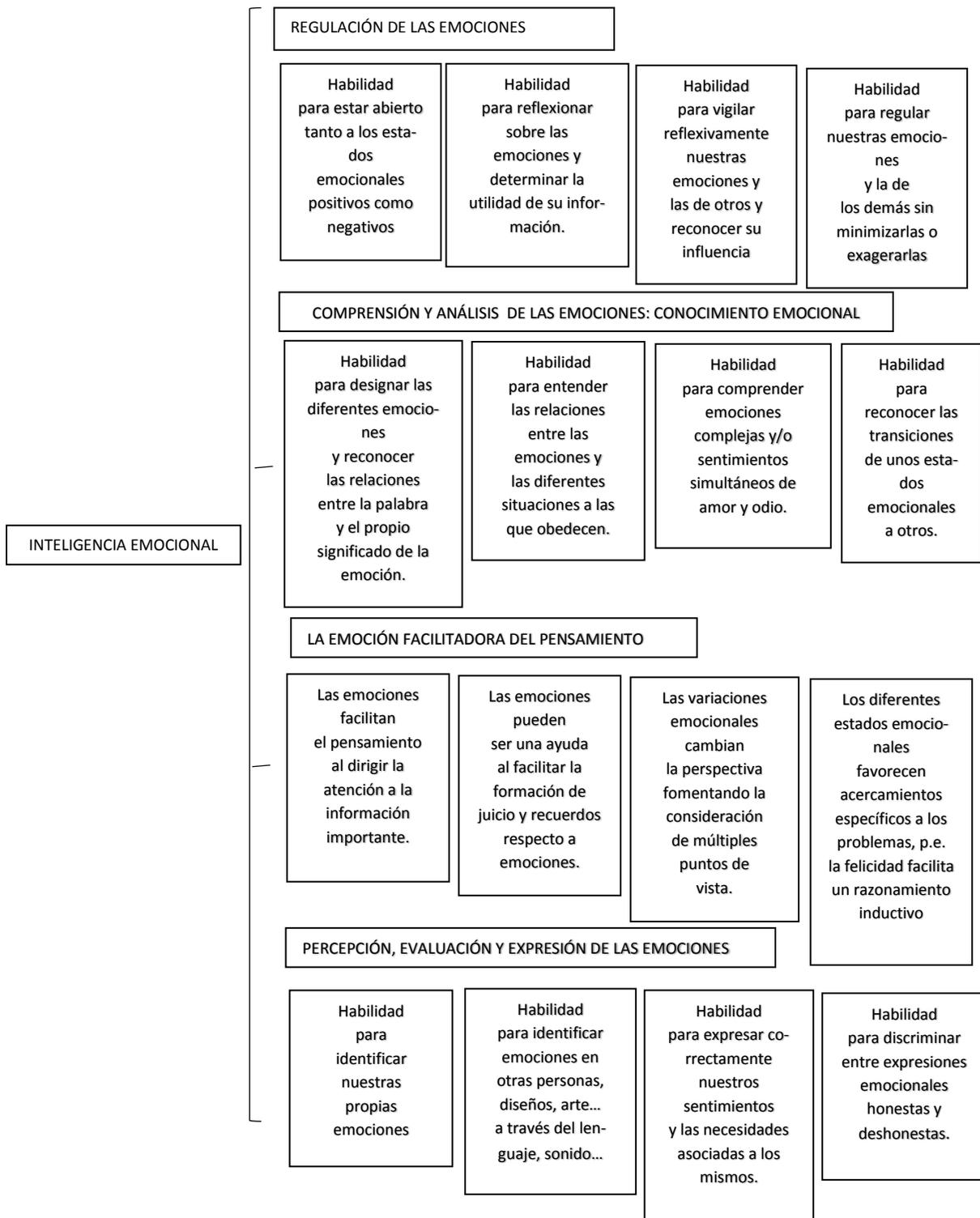


Figura 1. Modelo de inteligencia emocional (Mayer y Salovey, 1997).

Tener autocontrol significa ser capaces de mantener el equilibrio emocional. Las personas que se destacan en ejercer autocontrol emocional tienden a recuperarse más rápidamente de los infortunios que la vida les presenta.

3. La automotivación: la motivación está ligada a sentimientos como el entusiasmo, la perseverancia y la confianza, que permiten perseguir el logro de metas y objetivos. Esta capacidad está relacionada con la pasión por hacer las cosas y transformar a la persona para la obtención de un mayor rendimiento y productividad. Cuando existe motivación, se está más capacitado para lograr resultados sobresalientes en cualquier área de la vida.

4. La empatía: mientras mayor apertura exista en la autoconciencia emocional, mayor será la destreza en la comprensión de los sentimientos de los demás. La empatía es sentir el sufrimiento del otro y está relacionada con aspectos éticos y morales. Las personas que son empáticas suelen estar sintonizadas con señales sociales que indican qué necesitan o qué quieren los demás.

5. El control de las relaciones: es la habilidad de relacionarse con emociones ajenas. Las personas que presentan esta habilidad se conectan fácilmente con otras, son capaces de demostrar encanto y carisma y de conducir, organizar y resolver conflictos en un grupo, son personas que atraen a otras y son emocionalmente nutritivas.

Inteligencia emocional en adolescentes

Fomentar la inteligencia emocional en los adolescentes es de vital importancia, ya que con ello se pueden reducir índices de violencia y conductas de riesgo. En esta etapa es importante resaltar el entrenamiento en la expresión y regulación de las emociones, ya que, al hacerlo, se desarrollan factores protectores y habilidades para el

afrontamiento y la resolución de conflictos, con lo que se producirá un impacto no solo en el ámbito escolar, sino también en el familiar (Zavala Berbena et al., 2008).

Un estudio llevado a cabo con adolescentes mexicanos, que manifestaban una alta aceptación social entre sus grupos de pares, demostró la asociación existente entre una alta inteligencia emocional y el desarrollo de habilidades para relacionarse con otras personas. Por esto es importante fomentar dichas habilidades en los adolescentes mayormente vulnerables a conductas de riesgo y que pueden, de igual manera, manifestar conductas agresivas al relacionarse con sus pares (Zavala Berbena et al., 2008).

Las habilidades emocionales pueden ser adquiridas en los adolescentes y jóvenes, si constantemente se les habla de los beneficios de entrar en contacto con sus emociones, hablar de ellas, tener una claridad sobre lo que significan, entender al otro y ser asertivos al hablar, para evitar situaciones violentas o de agresión al comunicarse (García Cruz, Ortega Andrade, Rivera Guerrero, Romero Ramírez y Benítez Martínez, 2013).

Mateau-Martínez, Piqueras, Rivera-Riquelme, Espada y Orgilés (2014) mencionan que resulta importante desarrollar dichas habilidades sociales desde la infancia, ya que estudios realizados con 94 niños españoles (8 a 12 años) demuestran que, cuando existe un rechazo social, se muestran presentes síntomas de ansiedad, depresión, fobia social y baja autoestima, mientras que, cuando hay aceptación social, incrementan sus habilidades de expresión emocional y con ello su grado de coeficiente de inteligencia emocional.

Funcionamiento familiar e inteligencia emocional

Para Chuquimajo Huamantumba (2014), la familia tiene un desempeño imprescindible como soporte primario que desarrolla la manera de ser y de actuar de los hijos. Allí es donde cada uno de los miembros asume roles y reglas que regulan su funcionamiento y estabilidad. Es en la familia donde la presencia concreta de los padres tiene importancia relevante en la formación de los hijos, ya que son los padres quienes ofrecen su persona, su cuerpo y sus sentimientos para una estructuración psíquica saludable y adaptable a las exigencias del medio.

Páez, Fernández, Campos, Zubieta y Casullo (2006) declaran que las personas que manifiestan mayor felicidad y satisfacción con la vida, y que cuentan con una imagen positiva del yo y de los demás, son los que recuerdan una relación más cálida y menos sobreprotectora con sus padres en su infancia. Así mismo, perciben una mayor expresividad emocional en su familia, tienen mayor autocontrol, claridad, identificación y verbalización de sus emociones.

Es en el hogar donde se requiere que los padres promuevan en sus hijos una mayor expresividad de sus emociones, mediante un estilo parental de autoridad, ya que, de acuerdo a Chong y Chan (2015), hallazgos de un estudio realizado con adolescentes de Singapur revela que los padres que ejercen un estilo parental de autoridad, permitiendo que sus hijos expresen sus opiniones libremente, promueven en sus hijos una mejor salud mental, mayor autoestima, mejor autorregulación emocional, logros, competencia, un mejor desarrollo social y metas de aprendizaje. Por el contrario, los padres que promueven una disciplina autoritaria, impositiva y basada en la vergüenza y la culpa, desarrollan en sus hijos una influencia negativa con respecto a la

regulación de sus emociones y una baja IE.

Páez et al. (2006) declaran que, dentro del ámbito familiar, la relación existente entre la inteligencia emocional y la comunicación de padres hacia hijos es relevante, ya que en ella pueden estar inmersas la expresión de sentimientos, la nutrición afectiva y el fortalecimiento de vínculos estrechos entre éstos.

Wagstaff et al. (2012), mencionan que, para el mejoramiento de las relaciones familiares, es necesario aprender a regular las emociones, con base en hallazgos hechos con un grupo de deportistas, donde encontraron que parte de las estrategias de la regulación emocional que mayormente funcionan son redirigir los pensamientos hacia aspectos positivos, alejarse de una situación que pueda generar conflicto emocional, redirigir pensamientos para resolver problemas y ventilar las emociones.

La familia como reguladora de las emociones en conductas de riesgo en adolescentes

Según Deptula, Henry y Schoeny (2010), dentro de los diversos factores de riesgo que existen en la población adolescente, se encuentran las conductas sexuales, la alta promiscuidad, las infecciones de transmisión sexual y los embarazos no planeados. Estos mismos autores realizaron un estudio con un grupo de adolescentes de diversas razas, en donde resaltaron la importancia que ejercen los padres como guardianes de su hogar, al enfocar esfuerzos en la prevención. De acuerdo con los resultados de este estudio, los adolescentes que presentaban un diálogo abierto con sus padres y una mayor información en el ámbito sexual, eran quienes practicaban menos conductas sexuales de riesgo. Aunado a esto, los padres que se involucran en mayores actividades recreativas y deportivas con sus hijos adolescentes, pueden hacer la

diferencia en la disminución de riesgos en sus hijos, como lo son las conductas de promiscuidad sexual (Guilamo-Ramos, Jaccard, Dittus y Collins, 2008).

De acuerdo a Rivera y Cahuana (2016), respecto a factores protectores que desempeña la familia tanto en hombres como en mujeres adolescentes, la existencia de un adecuado funcionamiento familiar disminuye la probabilidad de presentar conductas de riesgo antisociales. Este funcionamiento implica relaciones estables, miembros unidos que se adaptan a cambios que se presenten, miembros que se encuentran satisfechos con su familia y que tienen una comunicación fluida entre padres e hijos.

Por otro lado, en lo que concierne al manejo de las emociones tales como la ansiedad, estados depresivos e ideas de auto daño, resultados de un estudio realizado por Mikolajczak, Petrides y Hurry (2009) con 490 adolescentes de diversas escuelas británicas, manifiestan que los adolescentes que presentan un mayor nivel de inteligencia emocional (identificación, claridad y regulación de sus emociones) tienen menos inclinación para dañarse deliberadamente o producirse autolesiones y saben elegir mejor sus estrategias de afrontamiento ante situaciones que les generen estrés y emociones potencialmente negativas.

Así mismo, en el manejo de las emociones, en lo que respecta a los índices de hostilidad y agresión física en relación con la inteligencia emocional, se encontraron resultados indicativos en donde los adolescentes que presentaron una baja conducta agresiva física obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en el control de sus emociones y, por contraparte, los adolescentes que presentaron mayor agresividad obtuvieron puntuaciones más bajas en la escala de la inteligencia emocional

(Inglés et al., 2014).

Latorre y Montañés (2004) mencionan que otro de los factores de riesgo que existe en los adolescentes es el consumo de alcohol y otras sustancias ilícitas como la marihuana, de acuerdo a un estudio realizado a 462 adolescentes. Casi el 50% de ellos mencionaba gozar de una buena salud. Se encontró que el consumo de sustancias es uno de los principales problemas que afectan a esta población joven y dicha problemática está relacionada a faltas de estrategias para afrontar situaciones de ansiedad y estrés. Por otra parte Jiménez, Musitu y Murgui (2008) comentan que la percepción que tiene el adolescente sobre la calidez de las relaciones familiares, donde las interacciones entre los miembros son afectivas y permiten la expresividad y el manejo adecuado de los conflictos, favorecen el desarrollo de una sana autoestima y participan como factores protectores respecto al consumo de sustancias tóxicas.

En conclusión, Latorre y Montañés (2004) refieren, en lo que respecta a los resultados de la inteligencia emocional percibida, que la claridad y la regulación emocional correlacionan positivamente con la percepción del bienestar y de la propia salud, por lo que los adolescentes que presentan mayor claridad y regulación utilizan estrategias de afrontamiento que se relacionan positivamente con la salud y el bienestar. De igual manera, como última parte de esta investigación, se menciona que un afecto positivo está relacionado con el hecho de experimentar menos síntomas o problemas de salud e incrementar la percepción de estar más sano y ser feliz.

Comunicación con hijos adolescentes

Para Arés (2002), una comunicación positiva o negativa en la familia está relacionada con la medida en que las personas han aprendido a expresar información y

sentimientos y también la elaboración de límites y espacios individuales. Esto se refiere a los roles que se desarrollan en el ámbito familiar y que están relacionados con la interacción de la familia.

La comunicación y el apoyo de los padres en la adolescencia son factores protectores que están relacionados con la promoción de estilos de vida saludable. Los adolescentes que presentan un mejor diálogo con sus padres encuentran apoyo de parte de ambos y reciben educación sobre estilos de vida saludables, son quienes presentan un mayor ajuste escolar, distribuyen mejor su tiempo libre y son menos propensos al consumo de sustancias adictivas y a involucrarse en actividades sexuales de riesgo (Rodrigo et al., 2004).

Para Estévez López, Musitu Ochoa y Herrero Olaizola (2005), cuando existen problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, se presentan factores familiares de riesgo vinculados con problemas de salud mental en los hijos, tales como depresión, ansiedad y estrés. Por contraparte, si el adolescente percibe una comunicación positiva y abierta con ambos padres, existe un mejor funcionamiento escolar y menos riesgos de malestares psicológicos.

De igual manera, Cava (2003) refiere que, cuando los adolescentes tienen una mayor apertura en la comunicación, poseen una mayor autoestima y menores síntomas de depresión.

Estudios realizados por Estévez López, Murgui Pérez, Moreno Ruiz y Musitu Ochoa (2007) hallaron que existe un vínculo significativo entre la comunicación funcional que se presenta en la familia y un autoconcepto positivo en hijos adolescentes. Los adolescentes que presentan mayores problemas emocionales y psicológicos

refieren mayores dificultades para comunicarse con ambos padres y, cuando hay mayores dificultades de comunicación y relación con la madre específicamente, existen indicios de baja autoestima e inestabilidad emocional en el adolescente (Schmidt et al., 2010).

Involucramiento afectivo en la familia

La familia es la primera escuela en el aprendizaje emocional. En ella se aprende a cómo sentirse con respecto a sí mismo, a percibir cómo los demás reaccionan a los sentimientos propios, a interpretar esperanzas o a padecer temores. Desde muy pequeños, se crean vínculos emocionales y afectivos con los padres y se aprende a aceptar o negar los sentimientos propios (Del Río, 2009).

Eguiluz Romo y Ayala Mira (2014) señalan la relevancia del involucramiento afectivo funcional y la resolución de conflictos dentro del ámbito familiar como factores preventivos de la depresión e ideación suicida, ya que, cuanto más clara y directa sea la comunicación entre los miembros de una familia, más eficiente será el funcionamiento familiar.

Estudios realizados en España, Chile y México, señalan que las personas con un mayor bienestar recuerdan una relación más cálida con sus padres, perciben una mayor expresividad emocional en su familia, y además, presentan una mayor claridad, regulación y verbalización de emociones, así como un mayor coeficiente de IE (Páez et al., 2006).

Los momentos de la comida constituyen una de las mejores oportunidades de comunicación. Un estudio realizado con familias con adolescentes mostró que hacer de sus horas de comida un espacio familiar especial, resaltándolo como una prioridad,

genera beneficios en la comunicación, permitiendo mayor expresión emocional e intercambio de información entre padres e hijos y reforzando con ello, los lazos familiares (Fulkerson et al., 2010).

Se ha encontrado relación entre las prácticas de crianza materna y el desarrollo de la inteligencia emocional de los hijos. Se ha mostrado que, cuando existe una mayor crianza positiva, con supervisión, respeto de la autonomía en los hijos y disciplina consistente e inductiva, se propicia y fortalece un mayor nivel de inteligencia emocional (Alegre, 2012).

De igual forma, es necesario implementar el humor en las relaciones interpersonales. De acuerdo a Vernon et al. (2009), las personas que usan el humor facilitan sus relaciones, manejan mejor sus emociones y tienden a poseer una mayor conciencia emocional, expresividad, autocontrol emocional, sociabilidad y bienestar.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Diseño

La investigación aquí reportada fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional.

El diseño de tipo cuantitativo, transversal, correlacional y descriptivo, de acuerdo a Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010), se explican de la siguiente manera:

El estudio fue cuantitativo, porque en este diseño la investigadora utilizó la recolección de datos para probar la hipótesis, se basa en la medición numérica y en el análisis estadístico. Fue transversal, porque se recolectaron datos en un solo momento y en un tiempo único. Fue correlacional, porque tuvo la finalidad de conocer la relación o asociación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular. Fue descriptivo, porque buscó especificar propiedades, características y perfiles de personas, grupos y comunidades, procesos que se sometieron a un análisis.

Población

La población de estudio estuvo conformada por adolescentes de entre 15 a 18 años de edad, de ambos géneros, de la Preparatoria Prof. Ignacio Carrillo Franco del municipio de Montemorelos Nuevo León, México. Fue considerada toda la población,

conformada por aproximadamente 200 estudiantes.

Tiempo

Se realizó esta investigación durante el mes de febrero de 2017.

Variables

Las variables de investigación de este estudio fueron dos, cada una con sus respectivas dimensiones.

Como variable independiente se analizó el funcionamiento familiar, compuesto por 6 dimensiones: el involucramiento afectivo funcional, el involucramiento afectivo disfuncional, la comunicación funcional, la comunicación disfuncional, la resolución de problemas y los patrones de control de conducta. Como variable dependiente, se estudió la inteligencia emocional, compuesta de tres dimensiones: atención a los sentimientos, claridad de los sentimientos y reparación de las emociones.

La tabla de operacionalización de las variables se puede ver en el Apéndice B.

Análisis de datos

En esta investigación se postuló la siguiente hipótesis nula:

H₀: no existe relación significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional.

El análisis de los datos siguió las especificaciones de la operacionalización de la hipótesis de este estudio, como puede observarse en la Tabla 1.

Recolección de datos

Para la recolección de datos de esta investigación, se realizó lo siguiente:

Tabla 1

Operacionalización de la hipótesis nula

Hipótesis nula	Variable	Nivel de Medición	Prueba de significación estadística
No existe relación significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y los factores de la inteligencia emocional en adolescentes.	Comunicación funcional Comunicación disfuncional Involucramiento afectivo funcional Involucramiento afectivo disfuncional Resolución de problemas Control de conducta	Métrico	Modelo de ecuaciones estructurales
	Atención a los sentimientos Claridad de los sentimientos Reparación de los sentimientos	Métrico	

1. Se solicitó permiso a la dirección del bachillerato de estudio en el municipio de Montemorelos para la aplicación de los instrumentos a los estudiantes.

2. A petición de la dirección, se realizaron encuestas simultáneas a todos los grupos del bachillerato, por lo que diferentes maestros administraron los instrumentos.

3. Se pidió a la población de estudiantes que contestaran los instrumentos de manera honesta.

Instrumentos de medición

Para el desarrollo de esta investigación, se usaron dos instrumentos de medición: (a) la Escala de Funcionamiento Familiar (EFF), adaptada en México por Atri y Zetune (2006) y (b) la Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24), creada por Salovey et al. (1995) y traducida y adaptada al español por Fernandez-Berrocal, Extremera y Ramos (2004).

Descripción de los instrumentos

Para medir la variable de funcionamiento familiar se seleccionó el instrumento de Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF), validado en México por Atri y Zetune (2006) y basado originalmente en el modelo de funcionamiento familiar de McMaster (Velasco Campos y Luna Portilla, 2006) y utiliza una escala de tipo Likert con cinco opciones de respuesta: *totalmente de acuerdo* (5), *de acuerdo* (4), *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (3), *en desacuerdo* (2) y *totalmente en desacuerdo* (1). El instrumento mide las siguientes seis áreas del funcionamiento familiar: involucramiento afectivo funcional, involucramiento afectivo disfuncional, patrones de comunicación disfuncionales, patrones de comunicación funcionales, resolución de problemas y patrones de control de conducta.

Para medir la variable inteligencia emocional, se utilizó la escala de Rasgo de Meta conocimientos Sobre Estados Emocionales (TMMS) por sus siglas en inglés. En su versión original constaba de 48 preguntas. Fue desarrollado por Salovey et al. (1995), quienes buscaban comprender los aspectos intrapersonales de la IE; en concreto, las habilidades para atender, comprender y reparar los propios estados emocionales (Fernández-Berrocal y Extremera, 2006). Por otra parte, en la Universidad de Málaga,

España, se realizó una versión castellana que reduce el instrumento a 24 ítems, modificado por Fernández-Berrocal et al. (2004). La Trait Meta Mood Scale-24 es una escala de tipo Likert de cinco puntos, que va desde 1 (*nunca*) a 5 (*muy frecuentemente*). Este instrumento puede ser administrado a adolescentes y adultos que sepan leer y escribir. Se puede aplicar de manera individual o colectiva. Está compuesto por 24 ítems, agrupados en tres dimensiones de ocho ítems: atención a los sentimientos (ítems 1 a 8), claridad de los sentimientos (ítems 9 a 16) y reparación de las emociones (ítems 17 a 24).

Validez y confiabilidad

En la escala de Evaluación del Funcionamiento Familiar existe una confiabilidad general de .92. Los valores alfa de cada escala varían desde .45 hasta .92 (Velasco Campos y Luna Portilla, 2006).

Con respecto al TMMS-24 es una de las herramientas de autoinforme más utilizadas para evaluar la IE tanto en español como en otras lenguas y que ha generado, y genera, un conjunto de investigaciones de gran utilidad (Fernández-Berrocal et al., 2012).

Esta escala de inteligencia emocional es la más usada en la investigación psicológica y educativa tanto en España como en gran parte de Latinoamérica (Fernández-Berrocal y Extremera, 2006).

Su confiabilidad de acuerdo al alfa de Cronbach para cada componente es muy buena (atención a los sentimientos, .90; claridad de los sentimientos, .90 y reparación de las emociones, .86. De igual manera, presenta una confiabilidad test-retest adecuada (Extremera Pacheco, Fernández-Berrocal, Mestre Navas y Guil Bozal, 2004).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Introducción

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación existente entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en adolescentes de una escuela preparatoria del municipio de Montemorelos, Nuevo León.

Esta investigación analizó las siguientes variables principales: funcionamiento familiar e inteligencia emocional. Además, analizó las siguientes variables demográficas: edad, sexo, estado civil de los padres, persona con la que viven actualmente e importancia dada en la familia a la expresión de los sentimientos.

Datos demográficos

La muestra de esta investigación estuvo constituida por un total de 200 adolescentes, de los cuales 118 (59%) fueron hombres y 82 (41%) fueron mujeres. Las edades de los participantes estaban ubicadas entre 15 y 18 años, donde 64 adolescentes (32%) contaban con 15 años, 78 (39%) con 16 años, 47 (23.5%) con 17 años y 8 (4%) con 18 años; 3 (1.5%) de los encuestados no señalaron su edad.

De la muestra total, 144 (72%) mencionaron que sus padres son casados, 32 (16%) que sus padres son divorciados, 2 (1%) en unión libre, 12 (6.1%) separados y 7 (3.5%) contestaron en el apartado de otro.

Se pidió a los encuestados que señalaran con quienes vivían. Refirieron vivir

con ambos padres 125 de ellos (62.5%), 7 (3.5%) con el padre, 34 (17%) con la madre y 34 (17%) con otra persona.

Se pidió a los alumnos que señalaran si la expresión de sentimientos en la familia era importante para ellos. A este cuestionamiento, 172 adolescentes (86%) contestaron que sí, 25 (12.5%) que no y 3 (1.5%) no contestaron.

Las salidas estadísticas computarizadas de las variables demográficas se anejan en el Apéndice C.

Estadísticos descriptivos de las variables del estudio

En esta sección se describen las variables generales del estudio y sus dimensiones. Las salidas estadísticas computarizadas de las variables principales se incluyen en el Apéndice D.

Funcionamiento familiar

A continuación se presenta la variable de funcionamiento familiar con una media a nivel general de 3.60, equivalente a un 65% de la escala y una desviación estándar de 0.615. Enseguida se describe cada una de sus dimensiones.

En involucramiento afectivo funcional se obtuvo un alfa de Cronbach de .93, una media de general de 3.82 equivalente a un 70.5% de involucramiento afectivo funcional y una desviación estándar de 0.77. Los ítems con mayor valor, de acuerdo a la Tabla 2, fueron los siguientes: “Si estoy enfermo, mi familia me atiende”, con una media de 4.30 y una desviación estándar de 0.967 y “Si tengo dificultades mi familia estará en la mejor disposición de ayudarme”, con una media de 4.24 y una desviación estándar de 0.977. Por otro lado los aspectos con menor media tienen que ver con expresar

abiertamente las emociones ($M = 3.45$, $DE = 1.088$) y tratar de resolver los problemas entre todos ($M = 3.46$, $DE = 1.155$).

Con respecto al involucramiento afectivo disfuncional, se obtuvo un alfa de Cronbach de .79, una media general de 3.45, equivalente a un 61.25% de involucramiento afectivo disfuncional, y una desviación estándar de 0.675.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos para los ítems de involucramiento afectivo funcional

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
2. Si tengo dificultades mi familia estará en la mejor disposición de ayudarme.	4.30	0.967
12. Me siento parte de mi familia.	4.24	0.977
21. Me duele ver sufrir a otro miembro de la familia.	4.22	1.114
19. Me siento apoyado (a) por mi familia.	4.22	1.113
1. Mi familia me escucha.	4.21	1.048
20. En mi casa acostumbramos a expresar nuestras ideas.	4.01	0.992
24. En mi familia hablamos con franqueza.	3.87	1.153
18. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	3.83	1.079
29. Somos una familia cariñosa.	3.79	1.184
26. Las normas familiares están bien definidas.	3.78	1.188
38. En mi familia expresamos la ternura que sentimos.	3.69	1.085
35. En mi casa nos decimos las cosas abiertamente.	3.59	1.157
13. Cuando me enojo con algún miembro de la familia, se lo digo.	3.54	1.098
4. En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos.	3.49	1.244
11. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	3.46	1.155
	3.45	1.088

Los ítems de mayor valor, que se muestran en la Tabla 3, fueron los siguientes: “Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa”, con una media de 2.96 y una desviación estándar de 1.243, “En casa no tenemos un horario para comer”, con una media de 2.96 y una desviación estándar de 1.359 y “Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia”, con una media de 2.80 y una desviación estándar de

Tabla 3

Estadísticos descriptivos para los ítems de involucramiento afectivo disfuncional

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
6. Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa.	2.96	1.243
30. En casa no tenemos un horario para comer.	2.96	1.359
22. Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia.	2.80	1.296
34. En mi casa cada quien se guarda sus problemas.	2.70	1.179
37. Existe confusión acerca de lo que debemos hacer cada uno de nosotros dentro de la familia.	2.66	1.109
1. En mi familia ocultamos lo que nos pasa.	2.50	1.089
32. Mi familia no respeta mi vida privada.	2.41	1.179
14. Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas.	2.40	1.182
7. Cuando se me presenta algún problema me paraliza.	2.22	1.060
15. Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas.	2.20	1.144
39. Me molesta que mi familia me cuente sus problemas.	2.14	1.145

1.296.

Con respecto a los patrones de comunicación disfuncionales, cabe mencionar que, debido a un error en la captura del ítem 16 que se escribió “Cuando tengo algún problema se lo platico a mi familia” siendo el original “Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia”, se le dio una connotación distinta, por lo que se hizo la recodificación de dicha dimensión, en donde un puntaje mayor equivale a una menor comunicación disfuncional. Se obtuvo un alfa de Cronbach de .55, una media de 3.39 lo que equivale a un porcentaje general de 59.75% y una desviación estándar de 0.815. Los ítems de mayor valor fueron los siguientes (ver Tabla 4): “Cuando tengo algún problema se lo platico a mi familia” con una media de 3.28 y una desviación estándar de 1.216 y “No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de la familia” con

una media de 2.76 y una desviación estándar de 1.262.

En la dimensión de patrones de comunicación funcionales, se obtuvo un alfa de Cronbach de .70, una media de 3.56, lo que indica un porcentaje general de 64%, y una desviación estándar de 0.846, siendo el ítem de mayor valor “En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos”, con una media de 3.76 y una desviación estándar de 1.024 (ver Tabla 5).

Tabla 4

Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de comunicación disfuncionales

Ítem	M	DE
16. Cuando tengo algún problema (no) se lo platico a mi familia.	3.28	1.216
5. No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de la familia.	2.76	1.262
27. En mi familia no expresamos abiertamente nuestras emociones.	2.65	1.214
25. En mi casa mis opiniones no son tomadas en cuenta.	2.30	1.300

Tabla 5

Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de comunicación funcionales

Ítem	M	DE
36. En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos.	3.76	1.024
40. En mi casa respetamos nuestras reglas de conducta.	3.73	1.098
8. En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	3.21	1.073

Respecto a la resolución de problemas, se observó un alfa de Cronbach de .68, una media de 3.57, lo que indica un porcentaje general de 64%, y una desviación estándar de 0.928.

El ítem de mayor valor fue “Si falla una decisión intentamos una alternativa” con una media de 3.72 y una desviación estándar de 1.046 (ver Tabla 6).

Por último, para la dimensión de patrones de control de conducta, se presentó un alfa de Cronbach de .42, una media de 3.13, lo cual indica un porcentaje general de 53.25%, y una desviación estándar de 0.897. El ítem de mayor valor fue “Mi familia es flexible en cuanto a las normas”, con una media de 3.23 y una desviación estándar de 1.151 (ver Tabla 7).

Tabla 6

Estadísticos descriptivos para los ítems de resolución de problemas

Ítem	M	DE
23. Si falla una decisión, intentamos una alternativa.	3.72	1.046
31. Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuáles son las consecuencias.	3.52	1.182
17. En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartir los quehaceres de la casa.	3.47	1.303

Tabla 7

Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de control de conducta

Ítem	M	DE
9. Mi familia es flexible en cuanto a las normas.	3.23	1.151
28. En mi familia, si una regla no se puede cumplir, la modificamos.	3.04	1.102

Inteligencia emocional

En cuanto a las variables dependientes, se presentan a continuación los resultados obtenidos para la inteligencia emocional y cada una de sus dimensiones. En cuanto a la inteligencia emocional, se obtuvo una media de 3.34 lo cual indica un porcentaje general de 58.5% y una desviación estándar de 0.595. Los resultados de sus dimensiones se presentan a continuación.

En la dimensión atención a los sentimientos, se observó un alfa de Cronbach de .88, una media general de 3.14 equivalente a un porcentaje de 53.5% y una desviación estándar de 0.788. Los ítems que obtuvieron mayor puntaje fueron “Presto mucha atención a los sentimientos” con una media de 3.63 y una desviación estándar de 0.999, “Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo” con una media de 3.46 y una desviación estándar de 1.079. (Ver tabla 8)

Tabla 8

Estadísticos descriptivos para los ítems de atención a los sentimientos

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
1. Presto mucha atención a los sentimientos.	3.63	0.999
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	3.46	1.079
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	3.42	1.024
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	3.21	1.105
8. Presto mucha atención a cómo me siento.	2.99	1.007
7. A menudo pienso en mis sentimientos.	2.91	1.057
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	2.77	1.083
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	2.76	1.145

En la dimensión claridad de los sentimientos, se observó un alfa de Cronbach de .87, una media general de 3.36, lo cual indicó un porcentaje de 59%, y una desviación estándar de 0.777, siendo los ítems de mayor valor “Casi siempre sé cómo me siento”, con una media de 3.62 y una desviación estándar de 1.078, y posteriormente con valores iguales “Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas” y “A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones” con una media de 3.48 y una desviación estándar de 0.946 (ver Tabla 9).

En la dimensión reparación de las emociones, se observó un alfa de Cronbach de .83, una media general de 3.53, lo cual indicó un porcentaje de 63%, y una desviación estándar de 0.759. El ítem de mayor valor correspondió a “Tengo mucha energía cuando me siento feliz” con una media de 4.18 y una desviación estándar de 0.974, seguido de “Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista” con una media de 3.61 y una desviación estándar de 1.110 (ver Tabla 10).

Tabla 9

Estadísticos descriptivos para los ítems de claridad de los sentimientos

Ítem	M	DE
11. Casi siempre sé cómo me siento	3.62	1.078
12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	3.48	0.946
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes...	3.48	0.946
9. Tengo claros mis sentimientos	3.45	1.181
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos	3.39	1.041
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	3.32	1.069
14. Siempre puedo decir cómo me siento	3.15	1.155
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones	3.06	0.963

Tabla 10

Estadísticos descriptivos para los ítems de reparación de las emociones

Ítem	M	DE
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz	4.18	0.974
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	3.61	1.110
20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal	3.58	1.145
18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	3.54	1.129
22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	3.52	1.125
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	3.47	1.156
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato...	3.46	1.093
19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	2.93	1.190

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula (Ho) de esta investigación planteó que no existe relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional entre adolescentes de la escuela preparatoria “Prof. Ignacio Carrillo Franco” de Montemorelos, Nuevo León.

Las salidas computarizadas de la prueba de hipótesis se incluyen como Apéndice E.

Para la prueba de hipótesis se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales, ya que dicho modelo sirve para contrastar ambas variables y sus relaciones existentes, causas y efectos entre las variables. Se realizó la bondad de ajuste, lo cual permitió observar la significación, importancia y discrepancia entre las dimensiones de las variables estudiadas ($\chi^2_{(17)} = 23.420$, $p = .136$). Esto además otorga suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. De acuerdo a lo mencionado anteriormente, se presentan las siguientes relaciones y resultados obtenidos.

La relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional es de .56

($p < .001$), lo cual equivale a una relación positiva de importancia media entre ambas variables, descartando con ello la hipótesis nula. En el caso de la variable de inteligencia emocional, el aporte mayor es otorgado por la reparación de las emociones con un valor de .81; y con respecto a la variable de funcionamiento familiar, la dimensión que aportó más fue la de involucramiento afectivo funcional con un valor de .96 (ver Figura 2).

Al procurar lograr el ajuste máximo, se observó que existe una relación positiva y directa entre la atención a los sentimientos y el involucramiento afectivo funcional ($\theta = .46$) y entre la claridad de los sentimientos y los patrones de control de conducta ($\theta = .22$). Por último, se observó una relación negativa entre la claridad de los sentimientos y los patrones de comunicación disfuncionales ($\theta = -.16$).

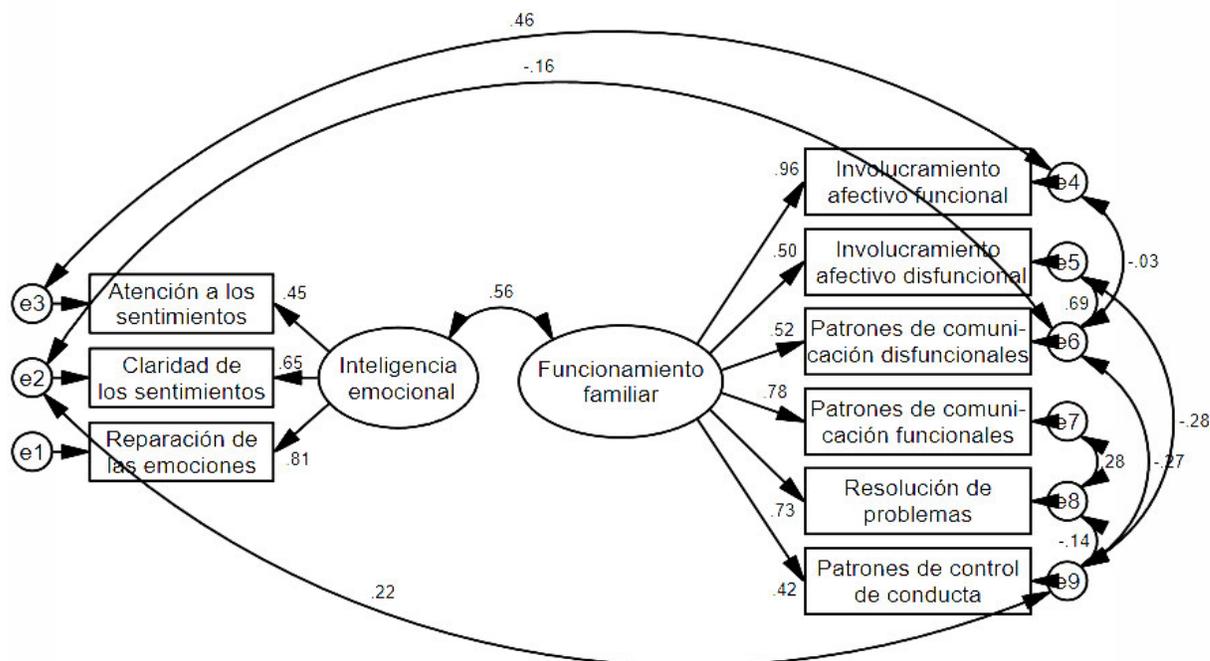


Figura 2. Modelo de ecuaciones estructurales aplicada a la relación entre las variables de funcionamiento familiar la inteligencia emocional y sus dimensiones.

Otros análisis

Se analizaron otros resultados concernientes a relaciones de inteligencia emocional y funcionamiento familiar entre las variables demográficas y a continuación se describen. Ver salidas estadísticas en Apéndice F.

Respecto al género, solo se encontró diferencia en la claridad de los sentimiento ($t_{(198)} = 2.171, p = .031$), de tal forma que los hombres ($M = 3.5, DE = 0.76$) obtuvieron mayor promedio que las mujeres ($M = 3.2, DE = 0.78$). También se encontró diferencia en los patrones de comunicación disfuncionales ($t_{(198)} = 2.057, p = .041$), donde en este caso las mujeres obtuvieron un valor medio ($M = 3.5, DE = 0.76$) mayor que los hombres ($M = 3.3, DE = 0.84$).

Se compararon las respuestas de los estudiantes según el estado civil de sus padres, sean casados o en cualquier otra situación. No se encontraron diferencias en la inteligencia emocional. Sin embargo, se encontraron diferencias en los siguientes casos, donde los valores medios son superiores para los sujetos cuyos padres son casados: en involucramiento afectivo funcional ($t_{(77.657)} = 2.171, p = .004$), en patrones de comunicación disfuncionales ($t_{(195)} = 2.115, p = .036$) y funcionales ($t_{(195)} = 2.079, p = .039$) y en el funcionamiento familiar ($t_{(195)} = 2.791, p = .006$) en general.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Introducción

En este capítulo se expone una síntesis del estudio, una breve revisión de la literatura, la discusión de los hallazgos, las conclusiones y las recomendaciones derivadas del proceso de esta investigación.

La variable independiente de este estudio fue el funcionamiento familiar. La variable dependiente fue la inteligencia emocional.

Planteamiento del problema

En esta investigación se planteó la siguiente pregunta: ¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en adolescentes de la Escuela Preparatoria Prof. Ignacio Carrillo Franco del año 2017?

Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación fue explorar la relación existente entre el funcionamiento familiar en sus seis dimensiones y la inteligencia emocional y sus tres dimensiones en adolescentes estudiantes de la Escuela Preparatoria Prof. Ignacio Carrillo Franco del municipio de Montemorelos, Nuevo León. También en esta investigación se plantearon los siguientes objetivos: (a) determinar posibles diferencias de inteligencia

emocional y funcionamiento familiar entre hombres y mujeres, (b) determinar la relación de las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en otras estructuras familiares como en caso de monoparentalidad y de vivir con otra persona o familiar y (c) determinar la relación de las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en familias nucleares de los adolescentes.

Breve revisión de la literatura

Para Minuchin y Fishman (1992), la familia es el grupo natural que, con el tiempo, construye y elabora sus propias pautas de interacción, construye su propia estructura y también la familia es la que rige el funcionamiento de cada uno de sus miembros. En ella, se resume una serie de conductas que facilitan una interacción recíproca. Es en la familia donde se da y se recibe apoyo y auxilio entre sus miembros.

La familia es la institución social en donde las relaciones que se establecen entre los miembros posibilitan desarrollar habilidades y actitudes que, en una atmósfera de cariño, apoyo e implicaciones emocionales y compromiso mutuo, permite la integración y la funcionalidad de los seres humanos (Eguiluz, 2003).

La funcionalidad de la familia depende de las interrelaciones entre sus miembros, en donde se favorecen el desarrollo sano y el crecimiento personal, en donde se destacan aspectos como la presencia de límites y jerarquías claras, el respeto al espacio físico y emocional de cada miembro, las reglas flexibles pero claras y precisas, la capacidad de reajuste ante los cambios, la posibilidad de expresar sentimientos, la comunicación clara y directa, la presencia de códigos de lealtad, la pertenencia sin perder autoridad y autonomía, la distribución de roles de manera adecuada y las

estrategias adecuadas para la resolución de conflictos. Por lo que una familia tendrá una mayor funcionalidad en la medida que exista equilibrio al cumplir sus funciones y de igual manera al saber enfrentar los cambios (Arés, 2002).

Por otro lado, la etapa adolescente es una época de cambios, en donde existen variaciones físicas como emocionales. Por ello, el hogar juega un punto central para proporcionar al adolescente ayuda, apoyo y protección cuando así lo requiera. Es el hogar el que le otorga la clave para comprender la etapa de su desarrollo hacia la edad adulta, le trasmite su cultura, afecta y moldea su personalidad y le ofrece seguridad y afecto, si es un buen hogar (Borrás Santisteban, 2014; Horrocks, 2006).

Para Goleman (1996), es la familia la primera escuela para el aprendizaje emocional. En ella es donde se aprende a cómo sentirse con respecto a uno mismo y a cómo los demás miembros de la familia reaccionan a los sentimientos personales, a pensar en los sentimientos propios, a interpretarlos y expresarlos.

La familia es el lugar donde los padres se comunican con los hijos y ofrecen modelos para la expresión y el manejo de sus emociones. Se ha demostrado que los padres que muestran un grado más alto de inteligencia emocional son los que favorecen el desarrollo de mayores habilidades emocionales en sus hijos, mediante una comunicación más afectiva en el hogar, lo cual da resultados de mejora en las relaciones familiares (Ruvalcaba Romero et al., 2012).

En la familia se aprende a comunicarse, expresar y manifestar confianza. De igual manera es allí donde los miembros muestran mayor apertura para decir lo que sienten y piensan (López Jiménez et al., 2011).

Metodología

Tipo de investigación

La presente investigación fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional.

Participantes

Los participantes de este estudio fueron adolescentes de 15 a 18 años de edad de la Escuela Preparatoria Prof. Ignacio Carrillo Franco del municipio de Montemorelos, Nuevo León.

Instrumentos

Para medir la variable independiente de este estudio se utilizó la Escala de Funcionamiento Familiar (EFF) adaptada en México por Atri y Zetune y basada originalmente en el modelo de funcionamiento familiar de McMaster (Velasco Campos y Luna Portilla, 2006). Este instrumento está dividido en seis dimensiones: involucramiento afectivo funcional, involucramiento afectivo disfuncional, patrones de comunicación disfuncionales, patrones de comunicación funcionales, resolución de problemas y patrones de control de conducta. El instrumento utiliza una escala de tipo Likert con cinco opciones de respuesta.

Para medir la variable dependiente se utilizó se utilizó la Trait Meta Mood Scale (TMMS-24) con 48 ítems, creada por Salovey et al. (1995) y traducida y adaptada con 24 ítems al castellano por Fernández-Berrocal (Fernández-Berrocal et al., 2012). El instrumento utiliza una escala de tipo Likert con cinco opciones de respuesta.

Resultados

Con respecto a la variable independiente funcionamiento familiar en sus seis dimensiones, los resultados fueron los siguientes:

En la dimensión de involucramiento afectivo funcional, se obtuvo un alfa de Cronbach de .93 y una media de general de 3.82, equivalente a un 70.5% de involucramiento afectivo funcional. En la dimensión de involucramiento afectivo disfuncional, se obtuvo un alfa de Cronbach de .79 y una media general de 3.45, equivalente a un 61.25% de involucramiento afectivo disfuncional. Referente a la dimensión sobre patrones de comunicación disfuncional, se obtuvo un alfa de Cronbach de .55 y una media de 3.39, lo que equivale a un 59.75% de esta dimensión. Para la dimensión de patrones de comunicación funcional, se obtuvo un alfa de Cronbach de .70 y una media de 3.56, lo que indica un 64% de esta dimensión. Referente a la dimensión sobre resolución de problemas, se observó un alfa de Cronbach de .68 y una media de 3.57, lo que indica un 64% de esta dimensión. Por último, para la dimensión de patrones de control de conducta, se presentó un alfa de Cronbach de .42 y una media de 3.13, lo cual indica un 53.25% de esta dimensión.

Por otra parte, para la variable dependiente inteligencia emocional, para sus tres dimensiones los resultados fueron los siguientes:

En la dimensión de atención a los sentimientos, se observó un alfa de Cronbach de .88 y una media general de 3.14, equivalente a un 53.5% de esta dimensión.

En la dimensión concerniente a claridad de los sentimientos, se observó un alfa de Cronbach de .87 y una media general de 3.36, equivalente a un 59% de esta dimensión.

Por último, en la dimensión de reparación de las emociones, se observó un alfa de Cronbach de .83 y una media general de 3.53, lo cual indicó un porcentaje de 63% de esta dimensión.

En la correlación entre las dimensiones de ambas variables, se observaron relaciones positivas y directas entre el funcionamiento afectivo funcional y la atención a los sentimientos y entre los patrones de control de conducta y la claridad de los sentimientos. Se observó una relación negativa entre los patrones de comunicación disfuncionales y la claridad de los sentimientos.

Se analizaron otros resultados concernientes a relaciones entre las variables demográficas y las dimensiones de las variables principales. Se encontró, en cuanto al género, que existen diferencias en la claridad de los sentimientos, de tal forma que los hombres obtienen mayor promedio que las mujeres. También se encontró diferencias en los patrones de comunicación disfuncionales, donde las mujeres tienen un valor medio mayor que los hombres. Según el estado civil de sus padres, sean casados o en cualquier otra situación, no se encontraron diferencias de inteligencia emocional; sin embargo se encontraron diferencias en algunas dimensiones del funcionamiento familiar, donde los valores medios son superiores para participantes cuyos padres son casados. Esas dimensiones fueron involucramiento afectivo funcional, patrones de comunicación disfuncionales, patrones de comunicación funcionales y el funcionamiento familiar en general.

Discusión

El propósito de esta investigación fue conocer la relación existente entre las variables de funcionamiento familiar y la inteligencia emocional y cada una de sus

dimensiones, en un grupo de 200 adolescentes. Es importante señalar que existen pocos estudios realizados con ambas variables. No se encontraron estudios anteriores que utilicen los mismos instrumentos utilizados en esta investigación y con una población adolescente.

En los resultados obtenidos se descubrió que existe una relación positiva entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional, por lo que se rechazó la hipótesis nula, debido a que la familia es el principal núcleo social que se encarga del moldeamiento y educación de sus miembros, que incluye las expresiones de afecto, la regulación emocional y el autodominio, los límites y las reglas que se establecen dentro de la casa. Este resultado concuerda con lo mencionado por López Jiménez et al. (2011), quienes plantean que, cuando se presenta un mejor funcionamiento familiar, hay un mejor nivel de inteligencia emocional. Por otra parte, en relación con ambas variables, se presentó una correlación positiva entre la dimensión de atención a los sentimientos y el involucramiento afectivo funcional, en donde los adolescentes pueden prestar mayor atención a actividades que señalen en la familia un involucramiento afectivo; es decir, los adolescentes muestran atención a que sus padres se interesan en sus actividades personales y se preocupen por ellos. Con este resultado pueden relacionarse los hallazgos de Páez et al. (2006), quienes observaron que un clima familiar más expresivo emocionalmente se asocia con la inteligencia emocional en general. De igual manera, Sánchez-Núñez y Latorre Postigo (2012), en una investigación sobre inteligencia emocional y clima familiar, señalan que existe una relación significativa y directa entre la inteligencia emocional general (atención a los sentimientos, claridad de los sentimientos y reparación de las emociones) y la importancia de actuar libremente

y expresar directamente los sentimientos dentro de la familia.

Se encontró una relación positiva entre la claridad de los sentimientos y los patrones de control de conducta. Esto puede atribuirse a que, cuando existen reglas y límites claros y directos establecidos dentro de la familia y se permite también la flexibilidad, se puede experimentar una mejor comprensión de los sentimientos y del estado de ánimo. Por el contrario, cuando existen reglas difusas y ambiguas, puede generarse un ambiente de confusión en los sentimientos, principalmente de los adolescentes. Concerniente a esto, no se encontraron investigaciones previas que señalen dicha relación entre la dimensión de claridad y patrones de control de conducta específicamente; solo Sánchez-Núñez y Latorre Postigo (2012) observaron que, cuando los hijos perciben una mayor claridad de sus emociones tanto de ellos como de sus padres, se concede una mayor importancia a una clara organización y estructura al planificar las actividades en la familia. En cuanto a la dimensión de claridad de los sentimientos, se observó también una relación negativa con la dimensión de patrones de comunicación disfuncionales. Esto puede deberse a que la comunicación disfuncional puede producir confusión en la claridad de los sentimientos, ya que una persona que es capaz de comprender sus sentimientos puede expresarlos de una manera más clara y directa y puede ser capaz de comprender también los sentimientos de los demás, lo cual resultará en un mejor estilo de comunicación. Referente a ambas dimensiones, no se encontraron previas investigaciones; sin embargo, en cuanto a la dimensión de claridad de los sentimientos un estudio realizado encontró que quienes manifiestan una mayor claridad en sus emociones son personas que tienen más habilidades para afrontar y solucionar problemas (Augusto Landa, Aguilar-Luzón y Salguero de

Ugarte, 2008).

En los resultados obtenidos en relación a las variables demográficas, se encontró que los hombres presentan una mayor claridad de sus sentimientos que las mujeres. De acuerdo a esto, los hombres tienden a identificar de una manera más precisa sus sentimientos, ya que pueden ser más concretos en su estilo de comunicación que las mujeres. En una investigación previa en cuanto a la relación del género en la inteligencia emocional, Martínez, Piqueras e Inglés (2011) señalan que las mujeres tienden a prestar mayor atención a sus sentimientos y los hombres cuentan con una mejor claridad y regulación emocional que las mujeres, lo cual los beneficia al tener un mejor afrontamiento ante situaciones de estrés.

Referente a la dimensión de comunicación disfuncional, se presentaron resultados en donde las mujeres presentan un mayor índice de comunicación disfuncional, lo cual puede estar relacionado al hecho de que las mujeres tienden a expresar más abiertamente sus opiniones que los hombres. En un estudio realizado por Estévez López et al. (2005), se encontró que las mujeres adolescentes y los adolescentes en general de mayor edad presentan mayores problemas de comunicación tanto con la madre como con el padre, debido a que las mujeres dan una mayor importancia a la comunicación que los hombres. Sin embargo, estos resultados no concuerdan con los obtenidos por Parra Jiménez y Oliva Delgado (2002), quienes, en otra investigación realizada con adolescentes de ambos sexos, señalaron que las chicas tienden a tener una comunicación más frecuente con sus progenitores y presentar menor tasa de conflictos en la comunicación.

En los resultados obtenidos concernientes a la relación de inteligencia emocional

de los adolescentes con el estado civil de los padres, no se encontraron diferencias, lo cual puede deberse a que varias investigaciones se enfocaron en otros modelos de familias. Los resultados del presente estudio concuerdan con estudios realizados por Herrera Lara et al. (2012), quienes no encontraron relación alguna entre la estructura, el tipo de familia y la inteligencia emocional en adolescentes, lo cual puede deberse a que aun cuando los hijos se encuentren inmersos en diferentes modelos de familia, si se les provee una educación que supla y nutra sus necesidades, el resultado puede ser favorable. Aunque no se encontraron más investigaciones que incluyan dichas dimensiones, cabe mencionar que otros hallazgos refieren que, cuando los hijos cuentan con un apego seguro de parte de sus progenitores, lo cual equivale a mayor cohesión y expresividad emocional, existe una mejor claridad y regulación emocional (Páez et al., 2006).

El presente estudio también encontró que los adolescentes que tienen padres casados perciben un mayor involucramiento afectivo funcional. Esto puede deberse a que experimentan mayor cuidado y preocupación de ambos progenitores y pueden percibir un mayor apoyo y sustento. Sin embargo, no se encontraron estudios previos relacionados al respecto. Otros estudios que señalan el papel de ambos padres en la dinámica familiar mencionan que el padre ayuda a fomentar la autoestima familiar y prevenir la violencia en los hijos, mientras que la madre apoya directamente en el aspecto escolar (Martínez-Ferrer, Murgui-Pérez, Musitu-Ochoa y Monreal-Gimeno, 2007). Otra investigación encontró que la comunicación, el apoyo de ambos padres y el acuerdo que ambos tengan en temas educativos, pueden actuar como factores protectores asociados a estilos de vida saludable en adolescentes (Rodrigo et al., 2004).

En cuanto a la dimensión de patrones de comunicación, se encontró que los adolescentes cuyos padres estaban casados mostraron resultados mayores de comunicación funcional, funcionamiento familiar en general y puntuaciones más bajas de comunicación disfuncional. Para los adolescentes, el saber que sus padres están juntos puede ser un indicador de una mayor confianza y seguridad emocional, ya que el contar con ambos progenitores puede proporcionarles una mayor estabilidad. Investigaciones previas encontraron que los adolescentes que pertenecen a familias nucleares y que perciben tener una comunicación abierta con el padre y con la madre tienen un autoconcepto familiar positivo (Estévez López et al., 2007).

Conclusiones

La presente investigación se llevó a cabo para identificar la relación existente entre las variables de funcionamiento familiar e inteligencia emocional y sus dimensiones. Una vez analizados los diferentes resultados, se obtienen las siguientes conclusiones:

1. Existe relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional.
2. Hay una relación positiva entre la dimensión de atención a los sentimientos y el involucramiento afectivo funcional.
3. Los hombres tienden a presentar una mayor claridad de sus sentimientos que las mujeres.
4. No hay diferencia entre la inteligencia emocional percibida entre los adolescentes agrupados según el estado civil de los padres.

5. Los adolescentes cuyos padres son casados perciben un mayor involucramiento afectivo funcional que quienes reportaron vivir con la madre sola u otra persona.

6. Los adolescentes que reportaron que sus padres son casados refirieron tener una mayor comunicación funcional y menor comunicación disfuncional.

7. Los adolescentes que reportaron que sus padres son casados refirieron percibir un mejor funcionamiento familiar.

Recomendaciones

Partiendo de los resultados y las conclusiones del presente estudio, se consideran algunas recomendaciones para los futuros investigadores, para profesionales de la psicología y del área de familia, para docentes y educadores, para instituciones gubernamentales, para instituciones eclesiásticas y para padres con hijos adolescentes.

Para futuras investigaciones

1. Replicar los instrumentos en muestras tanto de adolescentes como de padres para observar la correlación existente en ambas poblaciones.

2. Realizar más investigaciones con los mismos instrumentos en otras escuelas tanto preparatorias como escuelas secundarias, para observar relaciones y diferencias en otras edades de la etapa adolescente.

3. Realizar estudios de inteligencia emocional utilizando instrumentos no solo de auto-informe sino de habilidades.

Para profesionales de la psicología y del área familiar

4. Desarrollar programas y estrategias de educación emocional que incluyan la expresión de emociones, regulación emocional y asertividad dentro del ambiente

familiar, tomando en cuenta modelos distintos de familias, tales como nucleares, monoparentales y extendidas, entre otras, considerando las necesidades implícitas en estos modelos de familias.

Para docentes y educadores

5. Implementar programas en las escuelas que busquen establecer mayores vínculos emocionales entre padres e hijos adolescentes.

6. Desarrollar programas psicoeducativos dirigidos a los estudiantes que busquen el desarrollo de estrategias de autocontrol emocional, comunicación familiar y expresividad emocional dentro del ámbito familiar.

7. Desarrollar estrategias y programas para padres, que tomen en cuenta tópicos de educación emocional en la familia; expresión emocional, regulación emocional: comunicación asertiva, involucramiento afectivo y resolución de conflictos en familia.

Para instituciones gubernamentales

8. Desarrollar diversos programas que busquen una mayor funcionalidad familiar, tomando en cuenta factores de comunicación, asertividad y expresión de afecto en la familia.

9. Implementar programas de inteligencia emocional en los adolescentes, que presenten herramientas a los adolescentes sobre autorregulación emocional y asertividad en la comunicación.

Para instituciones eclesiósticas

10. Diseñar e implementar programas para padres con temáticas dirigidas hacia

la educación emocional dentro de la familia, expresiones afectivas, comunicación asertiva y resolución de problemas. Estos programas deberían tener en cuenta otros modelos de familia, como la familia monoparental, familia extendida y familia compuesta.

Para padres con hijos adolescentes

11. Fomentar con sus hijos relaciones más sólidas mediante actividades que incluyan un involucramiento afectivo que les permitan conocer sus emociones, para mejorar su claridad y regulación.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

**UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
MAESTRÍA EN RELACIONES FAMILIARES**

El propósito de este cuestionario es conocer tu opinión sobre algunos aspectos del funcionamiento de tu familia y su relación con la inteligencia emocional. Las respuestas serán confidenciales y tus opiniones muy importantes para este estudio. Se pretende conocer tu sincera opinión así que por favor responde con toda sinceridad a cada declaración.

1. DATOS DEMOGRÁFICOS

Esta sección pretende recoger información relevante sobre tus datos personales y familiares

1. Grado escolar:

2. Edad:

3. Sexo: M () F ()

4. Estado civil de tus padres:

Casados () Divorciados () Unión libre () Separados ()

Otro: _____

5. Vives con:

ambos padres () papá () mamá () Otra persona ()

6. Consideras que la expresión de sentimientos en tu familia es importante:

Si () no ()

**Escala de Rasgo de Meta Conocimientos sobre Estados Emocionales
TMMS-24**

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y decida la frecuencia con la que usted cree que se produce cada una de ellas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
NUNCA	RARAMENTE	ALGUNAS VECES	FRECUENTEMENTE	MUY FRECUENTEMENTE

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5

16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

ESCALA DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Por favor, lea cuidadosamente las instrucciones antes de contestar.

- A continuación presentamos una serie de enunciados, los cuales le suplicamos contestar de la manera más sincera y espontánea posible.
- La información que usted proporcione será *absolutamente confidencial*
- Todos los enunciados se refieren a aspectos relacionados con su familia (con la que vive actualmente). Le agradecemos de antemano su cooperación.
- Por favor no deje enunciados sin contestar. La forma de responder es cruzando con una X el número que mejor se adecue a su respuesta, con base a la siguiente escala:

Totalmente de acuerdo (5)
De acuerdo (4)
Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)
En desacuerdo (2)
Totalmente desacuerdo (1)

1. Mi familia me escucha	1	2	3	4	5
2. Si tengo dificultades, mi familia estará en la mejor disposición de ayudarme	1	2	3	4	5
3. En mi familia ocultamos lo que nos pasa	1	2	3	4	5
4. En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos	1	2	3	4	5
5. No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de la familia	1	2	3	4	5
6. Raras veces platico con la familia sobre lo que me pasa	1	2	3	4	5
7. Cuando se me presenta algún problema, me paralizó	1	2	3	4	5
8. En mi familia acostumbramos a discutir nuestros problemas	1	2	3	4	5
9. Mi familia es flexible en cuanto a las normas	1	2	3	4	5
10. Mi familia me ayuda desinteresadamente	1	2	3	4	5
11. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones	1	2	3	4	5
12. Me siento parte de mi familia	1	2	3	4	5
13. Cuando me enojo con algún miembro de la familia, se lo digo	1	2	3	4	5
14. Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas	1	2	3	4	5
15. Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas	1	2	3	4	5
16. Cuando tengo algún problema, no se lo platico a mi familia	1	2	3	4	5
17. En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartir los quehaceres de la casa	1	2	3	4	5
18. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño	1	2	3	4	5

19. Me siento apoyado (a) por mi familia	1	2	3	4	5
20. En mi casa acostumbramos a expresar nuestras ideas	1	2	3	4	5
21. Me duele ver sufrir a otro miembro de la familia	1	2	3	4	5
22. Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi Familia	1	2	3	4	5
23. Si falla una decisión, intentamos una alternativa	1	2	3	4	5
24. En mi familia hablamos con franqueza	1	2	3	4	5
25. En mi casa mis opiniones no son tomadas en cuenta	1	2	3	4	5
26. Las normas familiares están bien definidas	1	2	3	4	5
27. En mi familia no expresamos abiertamente los problemas	1	2	3	4	5
28. En mi familia, si una regla no se puede cumplir la modificamos	1	2	3	4	5
29. Somos una familia cariñosa	1	2	3	4	5
30. En casa no tenemos un horario para comer	1	2	3	4	5
31. Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuales son las consecuencias	1	2	3	4	5
32. Mi familia no respeta mi vida privada	1	2	3	4	5
33. Si estoy enfermo, mi familia me atiende	1	2	3	4	5
34. En mi casa cada quien se guarda sus problemas	1	2	3	4	5
35. En mi casa nos decimos las cosas abiertamente	1	2	3	4	5
36. En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos	1	2	3	4	5
37. Existe confusión acerca de lo que debemos hacer cada uno de nosotros dentro de la familia	1	2	3	4	5
38. En mi familia expresamos la ternura que sentimos	1	2	3	4	5
39. Me molesta que mi familia me cuente sus problemas	1	2	3	4	5
40. En mi casa respetamos nuestras reglas de conducta	1	2	3	4	5

¡Muchas gracias!

APÉNDICE B

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Variable operacional	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Funcionamiento Familiar	Proceso en donde están involucrados el individuo, la familia y la cultura; Así mismo, es el conjunto de patrones de relación que se da entre los integrantes de la familia a lo largo de su ciclo de vida. Son patrones que se desempeñan mediante los roles establecidos y con la influencia de los ambientes sociales en los que se desenvuelven (García-Méndez, et.al., 2006).	Se utilizó el cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF), adaptado por Atri y Zetune (2006), el instrumento cuenta con una confiabilidad alfa de .45 hasta .92, está conformado por 40 reactivos que miden 6 subescalas que son: 1)Involucramiento afectivo funcional 2)Involucramiento afectivo disfuncional 3)Patrones de comunicación disfuncionales 4)Patrones de comunicación funcionales 5)Resolución de problemas 6)Patrones de control de conducta	Medida en una escala métrica, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=totalmente en desacuerdo 2=en desacuerdo 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo
Involucramiento afectivo funcional	Grado en el interés que muestra la familia en un todo y de manera individual en las actividades de cada uno de sus miembros (Atri y Zetune, 2006)	1. Mi familia me escucha. 2. Si tengo dificultades mi familia está en la mejor disposición de ayudarme. 4. En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos. 10. Mi familia me ayuda desinteresadamente. 11. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones. 12. Me siento parte de mi familia.	Medida en una escala métrica, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=totalmente en desacuerdo 2=en desacuerdo 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo A mayor valor se percibe mayor grado de involucramiento afectivo funcional.

		13. Cuando me enojo con algún miembro de la familia se lo digo.	
		18. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	
		19. Me siento apoyado (a) por mi familia.	
		20. En casa acostumbramos a expresar nuestras ideas.	
		21. Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia.	
		24. En mi familia hablamos con franqueza.	
		26. Las normas familiares están bien definidas.	
		29. Somos una familia cariñosa.	
		33. Si estoy enfermo mi familia me atiende.	
		35. En mi casa nos decimos las cosas abiertamente.	
		38. En mi familia expresamos la ternura que sentimos.	
Involucramiento afectivo disfuncional	Referente a los aspectos negativos del funcionamiento familiar, en el ámbito afectivo, puede presentar también una sobrecarga en algún miembro de la familia que lo	3. En mi familia ocultamos lo que nos pasa. 6. Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa.	Medida en una escala métrica, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=totalmente en desacuerdo 2=en desacuerdo 3=ni de acuerdo ni en

	<p>convierte en receptor de aspectos negativos de la familia (Atri y Zetune,2006)</p>	<p>7. Cuando se me presenta algún problema me paraliza.</p> <p>14. Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas.</p> <p>15. Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas.</p> <p>22. Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia.</p> <p>30. En casa no tenemos un horario para comer.</p> <p>32. Mi familia no respeta mi vida privada.</p> <p>34. En mi casa cada quien se guarda sus problemas.</p> <p>37. Existe confusión acerca de lo que debemos hacer cada uno de nosotros dentro de la familia.</p> <p>39. Me molesta que mi familia me cuente sus problemas.</p>	<p>desacuerdo 4=de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo</p> <p>A mayor valor se percibe mayor grado de involucramiento afectivo disfuncional.</p>
<p>Patrones de comunicación disfuncionales</p>	<p>Relacionada a aspectos negativos de la comunicación tanto verbal como no verbal, existen dificultades en el intercambio de dicha información y en la comunicación en el área afectiva (Atri y Zetune,2006)</p>	<p>5. No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de la familia.</p> <p>16. Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.</p> <p>25. En mi casa mis opiniones no son tomadas en cuenta.</p>	<p>Medida en una escala métrica, se promedian los puntajes expresados por cada individuo.</p> <p>1=totalmente en desacuerdo 2=en desacuerdo 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo</p>

		27. En mi familia no expresamos abiertamente nuestras emociones.	A mayor valor se percibe mayor grado de comunicación disfuncional.
Patrones de comunicación funcionales	Cuando existe claridad en la comunicación tanto verbal como no verbal (Atri y Zetune,2006).	8. En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas. 36. En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos. 40. En mi casa respetamos nuestras reglas de conducta.	Medida en una escala métrica, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=totalmente en desacuerdo 2=en desacuerdo 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo A mayor valor se percibe mayor grado de comunicación funcional.
Resolución de problemas	Se refiere a la habilidad que tiene la familia en la resolución de problemas a modo que mantenga un funcionamiento familiar efectivo (Atri y Zetune,2006).	17. En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartir los quehaceres de la casa. 23. Si falla una decisión intentamos una alternativa. 31. Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuáles son las consecuencias.	Medida en una escala métrica, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=totalmente en desacuerdo 2=en desacuerdo 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo A mayor valor se percibe mayor grado de resolución de problemas.
Patrones de control de conducta	Son aquellos patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento de sus	9. Mi familia es flexible en cuanto a las normas. 28. En mi familia si una regla no se puede cumplir la modificamos.	Medida en una escala métrica, se promedian los puntajes expresados por cada individuo.

	miembros ante situaciones de peligro físico, situaciones que expresan necesidades psicológicas, biológicas e instintivas y situaciones que implican socializar entre los miembros de la familia y fuera de ella (Atri y Zetune,2006).		1=totalmente en desacuerdo 2=en desacuerdo 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo A mayor valor se percibe mayor grado de patrones de control de conducta.
Variable operacional	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Inteligencia emocional	proceso implicado en el reconocimiento, uso, comprensión y manejo de los estados emocionales de uno mismo y de otros para resolver problemas y regular la conducta (Mayer y Salovey, 1995)	Se utilizó la escala de Rasgo de Meta conocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS24), adaptado al castellano y modificada por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004), está compuesta de 24 reactivos que miden 3 dimensiones de 8 ítems cada una de ellas, el instrumento cuenta con una confiabilidad alfa de .90 y .86	Medida en una escala métrica, que va de cinco opciones de respuesta, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=Nunca 2=Raramente 3=Algunas veces 4=Frecuentemente 5=Muy frecuentemente
Atención a los sentimientos	Está relacionado con el grado en que las personas prestan atención a sus propios sentimientos y piensan sobre estos. (Salovey, Mayer, Goldman, Turvey, y Palfai, 1995)	1. Presto mucha atención a los sentimientos. 2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento. 3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones. 4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	Medida en una escala métrica, que va de cinco opciones de respuesta, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=Nunca 2=Raramente 3=Algunas veces 4=Frecuentemente 5=Muy frecuentemente

		5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	
		6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	
		7. A menudo pienso en mis sentimientos.	
		8. Presto mucha atención a cómo me siento.	
Claridad de los sentimientos	Se refiere a la capacidad de entender el estado de ánimo propio. (Salovey, Mayer, Goldman, Turvey, y Palfai, 1995).)	9. Tengo claro mis sentimientos.	Medida en una escala métrica, que va de cinco opciones de respuesta, se promedian los puntajes expresados por cada individuo. 1=Nunca 2=Raramente 3=Algunas veces 4=Frecuentemente 5=Muy frecuentemente
		10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	
		11. Casi siempre sé cómo me siento.	
		12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	
		13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	
		14. Siempre puedo decir cómo me siento.	
		15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	
		16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	
Reparación de las emociones	Capacidad para estar abierto a los sentimientos tanto positivos como negativos. Incluye también la habilidad	17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	

<p>para regular las emociones propias y ajena, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas, abarcando el manejo del mundo intrapersonal e interpersonal. (Fernández y Extremera,2005)</p>	<p>18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.</p> <p>19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.</p> <p>20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.</p> <p>21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.</p> <p>22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.</p> <p>23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.</p> <p>24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.</p>	<p>dian los puntajes expresados por cada individuo.</p> <p>1=Nunca</p> <p>2=Raramente</p> <p>3=Algunas veces</p> <p>4=Frecuentemente</p> <p>5=Muy frecuentemente</p>
--	--	--

APÉNDICE C

SALIDAS COMPUTARIZADAS: DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Variables demográficas

Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	15	64	32.0	32.5	32.5
	16	78	39.0	39.6	72.1
	17	47	23.5	23.9	95.9
	18	8	4.0	4.1	100.0
	Total	197	98.5	100.0	
Perdidos	Sistema	3	1.5		
Total		200	100.0		

Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 Masculino	118	59.0	59.0	59.0
	2 Femenino	82	41.0	41.0	100.0
Total		200	100.0	100.0	

Estado civil de tus padres

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 Casados	144	72.0	73.1	73.1
	2 Divorciados	32	16.0	16.2	89.3
	3 Unión libre	2	1.0	1.0	90.4
	4 Separados	12	6.0	6.1	96.4
	5 Otro	7	3.5	3.6	100.0
Total		197	98.5	100.0	
Perdidos	Sistema	3	1.5		
Total		200	100.0		

Vives con

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acu- mulado
Válidos	1 Ambos padres	125	62.5	62.5	62.5
	2 Papá	7	3.5	3.5	66.0
	3 Mamá	34	17.0	17.0	83.0
	4 Otra persona	34	17.0	17.0	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Consideras que la expresión de sentimientos en tu familia es importante

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 Si	172	86.0	87.3	87.3
	2 No	25	12.5	12.7	100.0
	Total	197	98.5	100.0	
Perdidos	Sistema	3	1.5		
Total		200	100.0		

APÉNDICE D

SALIDAS COMPUTARIZADAS: DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES PRINCIPALES

Descripción general de funcionamiento familiar

Involucramiento afectivo funcional

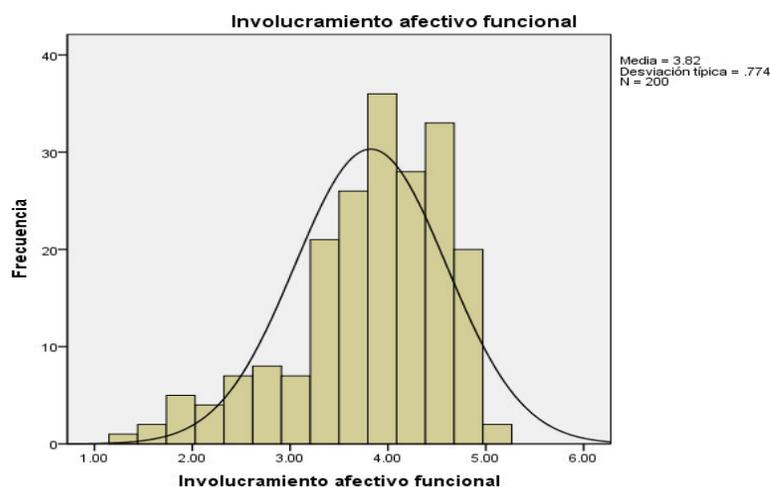
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.930	17

Histograma 1



Estadísticos descriptivos para los ítems de involucramiento afectivo funcional

N	Ítem	M	DE
	2. Si tengo dificultades mi familia estará en la mejor disposición de ayudarme.	4.30	0.967
	12. Me siento parte de mi familia.	4.24	0.977
	21. Me duele ver sufrir a otro miembro de la familia.	4.22	1.114
	19. Me siento apoyado (a) por mi familia.	4.22	1.113
	1. Mi familia me escucha.	4.21	1.048
	20. En mi casa acostumbramos a expresar nuestras ideas.	4.01	0.992
	24. En mi familia hablamos con franqueza.	3.87	1.153
	18. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	3.83	1.079
	29. Somos una familia cariñosa.	3.79	1.184
	26. Las normas familiares están bien definidas.	3.78	1.188
	38. En mi familia expresamos la ternura que sentimos.	3.69	1.085
	35. En mi casa nos decimos las cosas abiertamente.	3.59	1.157
	13. Cuando me enoja con algún miembro de la familia, se lo digo.	3.54	1.098
	4. En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos.	3.49	1.244
	11. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	3.46	1.155
		3.45	1.088

Involucramiento afectivo funcional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.29	1	.5	.5	.5
	1.47	1	.5	.5	1.0
	1.65	1	.5	.5	1.5
	1.76	1	.5	.5	2.0
	1.82	1	.5	.5	2.5
	1.88	1	.5	.5	3.0
	1.94	2	1.0	1.0	4.0
	2.06	1	.5	.5	4.5
	2.12	2	1.0	1.0	5.5
	2.18	1	.5	.5	6.0
	2.53	2	1.0	1.0	7.0
	2.59	5	2.5	2.5	9.5
	2.71	1	.5	.5	10.0
	2.76	3	1.5	1.5	11.5
	2.82	1	.5	.5	12.0
	2.88	3	1.5	1.5	13.5
	3.06	3	1.5	1.5	15.0
	3.18	4	2.0	2.0	17.0
	3.24	6	3.0	3.0	20.0
	3.29	2	1.0	1.0	21.0
	3.35	3	1.5	1.5	22.5
	3.41	2	1.0	1.0	23.5
	3.47	8	4.0	4.0	27.5
	3.53	3	1.5	1.5	29.0
	3.59	6	3.0	3.0	32.0
	3.65	4	2.0	2.0	34.0
	3.71	6	3.0	3.0	37.0
	3.76	7	3.5	3.5	40.5
	3.82	13	6.5	6.5	47.0
	3.88	8	4.0	4.0	51.0
	3.94	6	3.0	3.0	54.0
	4.00	5	2.5	2.5	56.5
	4.06	4	2.0	2.0	58.5
	4.12	9	4.5	4.5	63.0
	4.18	6	3.0	3.0	66.0
	4.24	4	2.0	2.0	68.0
	4.29	5	2.5	2.5	70.5
	4.35	4	2.0	2.0	72.5
	4.41	7	3.5	3.5	76.0
	4.47	6	3.0	3.0	79.0
	4.53	8	4.0	4.0	83.0
	4.59	5	2.5	2.5	85.5
	4.65	7	3.5	3.5	89.0
	4.71	5	2.5	2.5	91.5
	4.76	6	3.0	3.0	94.5
	4.82	1	.5	.5	95.0
	4.88	6	3.0	3.0	98.0
	4.94	2	1.0	1.0	99.0
	5.00	2	1.0	1.0	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Involucramiento afectivo disfuncional

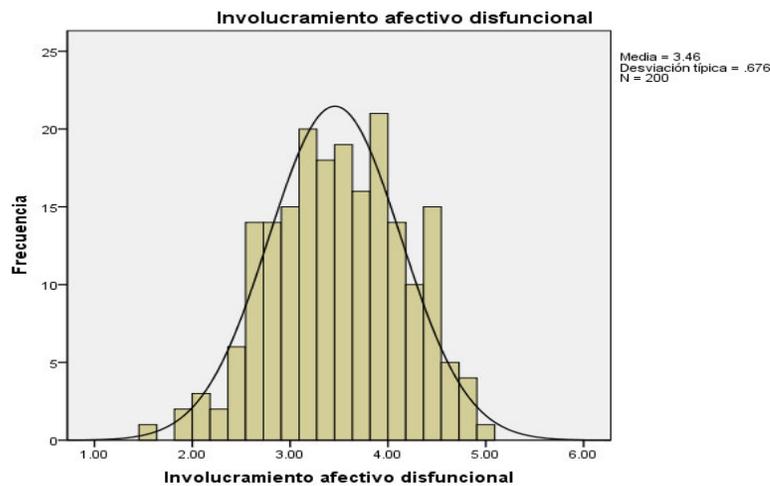
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.793	11

Histograma 2



Estadísticos descriptivos para los ítems de involucramiento afectivo disfuncional

N	Ítem	M	DE
6.	Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa.	2.96	1.243
30.	En casa no tenemos un horario para comer.	2.96	1.359
22.	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia.	2.80	1.296
34.	En mi casa cada quien se guarda sus problemas.	2.70	1.179
37.	Existe confusión acerca de lo que debemos hacer cada uno de nosotros dentro de la familia.	2.66	1.109
1.	En mi familia ocultamos lo que nos pasa.	2.50	1.089
32.	Mi familia no respeta mi vida privada.	2.41	1.179
14.	Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas.	2.40	1.182
7.	Cuando se me presenta algún problema me paralizó.	2.22	1.060
15.	Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas.	2.20	1.144
39.	Me molesta que mi familia me cuente sus problemas.	2.14	1.145

Involucramiento afectivo disfuncional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acu- mulado
Válidos	1.55	1	.5	.5	.5
	1.91	2	1.0	1.0	1.5
	2.00	1	.5	.5	2.0
	2.09	2	1.0	1.0	3.0
	2.27	2	1.0	1.0	4.0
	2.36	1	.5	.5	4.5
	2.45	5	2.5	2.5	7.0
	2.55	6	3.0	3.0	10.0
	2.64	8	4.0	4.0	14.0
	2.73	7	3.5	3.5	17.5
	2.82	7	3.5	3.5	21.0
	2.91	7	3.5	3.5	24.5
	3.00	8	4.0	4.0	28.5
	3.09	12	6.0	6.0	34.5
	3.18	8	4.0	4.0	38.5
	3.27	5	2.5	2.5	41.0
	3.36	13	6.5	6.5	47.5
	3.45	8	4.0	4.0	51.5
	3.55	11	5.5	5.5	57.0
	3.64	8	4.0	4.0	61.0
	3.73	8	4.0	4.0	65.0
	3.82	10	5.0	5.0	70.0
	3.91	11	5.5	5.5	75.5
	4.00	9	4.5	4.5	80.0
	4.09	5	2.5	2.5	82.5
	4.18	4	2.0	2.0	84.5
	4.27	6	3.0	3.0	87.5
	4.36	6	3.0	3.0	90.5
	4.45	9	4.5	4.5	95.0
	4.55	4	2.0	2.0	97.0
	4.64	1	.5	.5	97.5
	4.73	3	1.5	1.5	99.0
	4.82	1	.5	.5	99.5
	5.00	1	.5	.5	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Patrones de comunicación disfuncionales

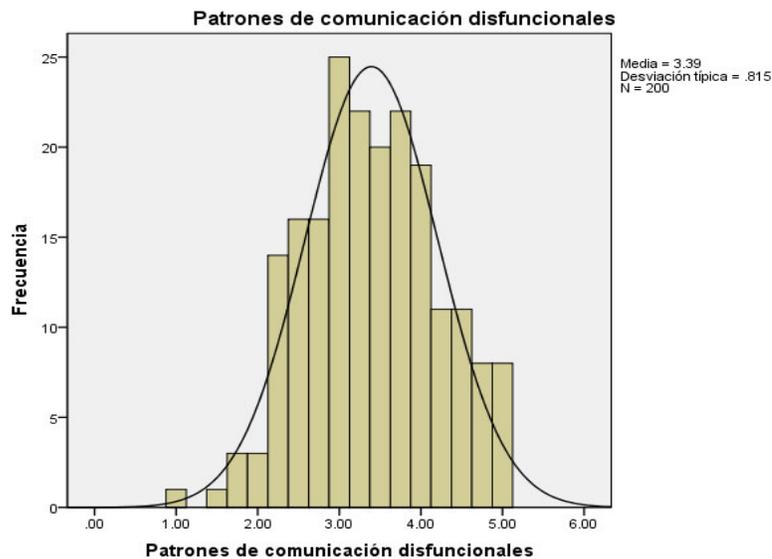
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.551	4

Histograma 3



Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de comunicación disfuncionales

N	Ítem	M	DE
16.	Cuando tengo algún problema (no) se lo platico a mi familia.	3.28	1.216
5.	No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de la familia.	2.76	1.262
27.	En mi familia no expresamos abiertamente nuestras emociones.	2.65	1.214
25.	En mi casa mis opiniones no son tomadas en cuenta.	2.30	1.300

Patrones de comunicación disfuncionales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	1	.5	.5	.5
	1.50	1	.5	.5	1.0
	1.75	3	1.5	1.5	2.5
	2.00	3	1.5	1.5	4.0
	2.25	14	7.0	7.0	11.0
	2.50	16	8.0	8.0	19.0
	2.75	16	8.0	8.0	27.0
	3.00	25	12.5	12.5	39.5
	3.25	22	11.0	11.0	50.5
	3.50	20	10.0	10.0	60.5
	3.75	22	11.0	11.0	71.5
	4.00	19	9.5	9.5	81.0
	4.25	11	5.5	5.5	86.5
	4.50	11	5.5	5.5	92.0
	4.75	8	4.0	4.0	96.0
	5.00	8	4.0	4.0	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Patrones de comunicación funcionales

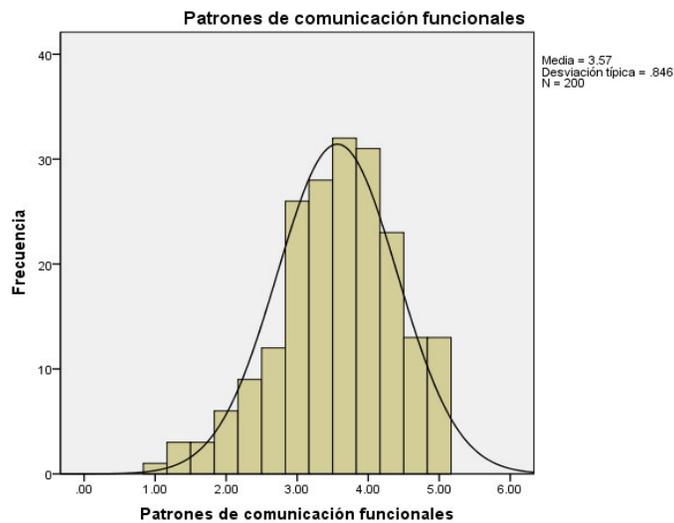
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.707	3

Histograma 4



Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de comunicación funcionales

N	Ítem	M	DE
36.	En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos.	3.76	1.024
40.	En mi casa respetamos nuestras reglas de conducta.	3.73	1.098
8.	En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	3.21	1.073

Patrones de comunicación funcionales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	1	.5	.5	.5
	1.33	3	1.5	1.5	2.0
	1.67	3	1.5	1.5	3.5
	2.00	6	3.0	3.0	6.5
	2.33	9	4.5	4.5	11.0
	2.67	12	6.0	6.0	17.0
	3.00	26	13.0	13.0	30.0
	3.33	28	14.0	14.0	44.0
	3.67	32	16.0	16.0	60.0
	4.00	31	15.5	15.5	75.5
	4.33	23	11.5	11.5	87.0
	4.67	13	6.5	6.5	93.5
	5.00	13	6.5	6.5	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Resolución de problemas

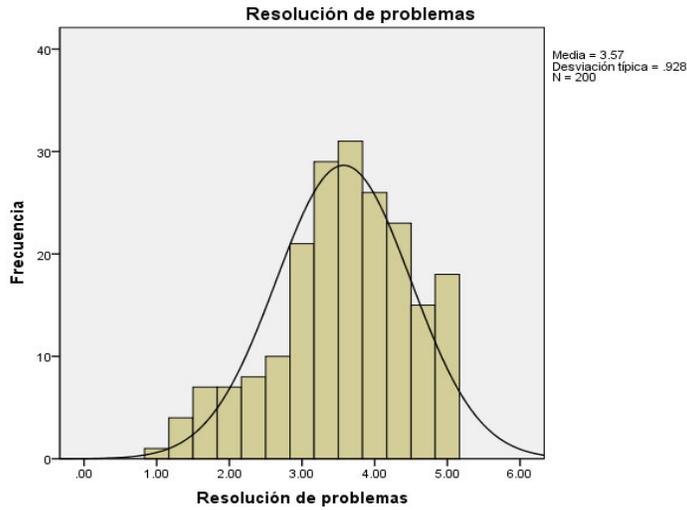
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.689	3

Histograma 5



Estadísticos descriptivos para los ítems de resolución de problemas

N	Ítem	M	DE
	23. Si falla una decisión, intentamos una alternativa.	3.72	1.046
	31. Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuáles son las consecuencias.	3.52	1.182
	17. En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartir los quehaceres de la casa.	3.47	1.303

Patrones de control de conducta

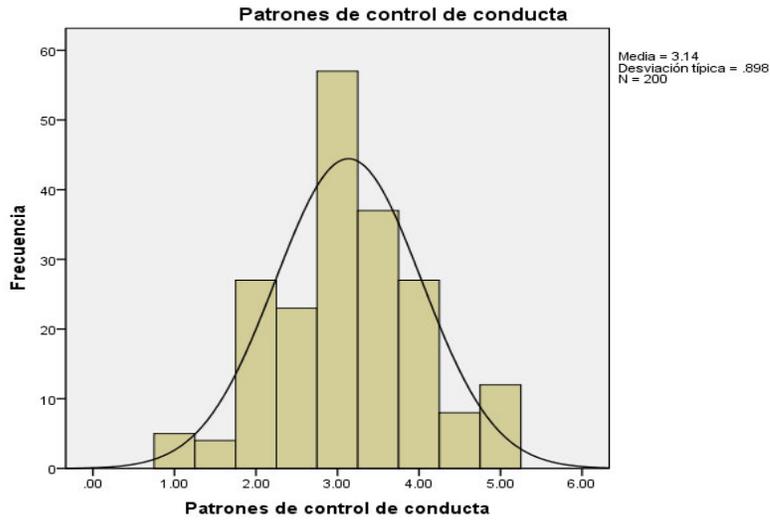
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.425	2

Histograma 6



Estadísticos descriptivos para los ítems de patrones de control de conducta

N	Ítem	M	DE
	9. Mi familia es flexible en cuanto a las normas.	3.23	1.151
	28. En mi familia, si una regla no se puede cumplir, la modificamos.	3.04	1.102

Patrones de control de conducta

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00	5	2.5	2.5	2.5
	1.50	4	2.0	2.0	4.5
	2.00	27	13.5	13.5	18.0
	2.50	23	11.5	11.5	29.5
	3.00	57	28.5	28.5	58.0
	3.50	37	18.5	18.5	76.5
	4.00	27	13.5	13.5	90.0
	4.50	8	4.0	4.0	94.0
	5.00	12	6.0	6.0	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Funcionamiento familiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acu- mulado
Válidos	1.80	1	.5	.5	.5
	1.88	1	.5	.5	1.0
	2.00	1	.5	.5	1.5
	2.33	1	.5	.5	2.0
	2.40	2	1.0	1.0	3.0
	2.42	2	1.0	1.0	4.0
	2.48	1	.5	.5	4.5
	2.60	3	1.5	1.5	6.0
	2.63	1	.5	.5	6.5
	2.65	2	1.0	1.0	7.5
	2.68	1	.5	.5	8.0
	2.70	1	.5	.5	8.5
	2.73	1	.5	.5	9.0
	2.75	1	.5	.5	9.5
	2.78	2	1.0	1.0	10.5
	2.80	1	.5	.5	11.0
	2.83	1	.5	.5	11.5
	2.85	1	.5	.5	12.0
	2.88	2	1.0	1.0	13.0
	2.93	2	1.0	1.0	14.0
	2.95	2	1.0	1.0	15.0
	3.00	2	1.0	1.0	16.0
	3.03	3	1.5	1.5	17.5
	3.05	3	1.5	1.5	19.0
	3.08	3	1.5	1.5	20.5
	3.10	1	.5	.5	21.0
	3.13	3	1.5	1.5	22.5
	3.15	2	1.0	1.0	23.5
	3.18	1	.5	.5	24.0
	3.20	4	2.0	2.0	26.0
	3.23	3	1.5	1.5	27.5
	3.25	3	1.5	1.5	29.0
	3.28	2	1.0	1.0	30.0
	3.30	5	2.5	2.5	32.5
	3.33	1	.5	.5	33.0
	3.35	2	1.0	1.0	34.0
	3.38	3	1.5	1.5	35.5
	3.40	6	3.0	3.0	38.5
	3.43	1	.5	.5	39.0
	3.45	1	.5	.5	39.5
	3.48	1	.5	.5	40.0
	3.50	2	1.0	1.0	41.0
	3.53	4	2.0	2.0	43.0

3.55	4	2.0	2.0	45.0
3.58	7	3.5	3.5	48.5
3.60	2	1.0	1.0	49.5
3.63	1	.5	.5	50.0
3.65	5	2.5	2.5	52.5
3.68	2	1.0	1.0	53.5
3.73	2	1.0	1.0	54.5
3.75	6	3.0	3.0	57.5
3.78	3	1.5	1.5	59.0
3.80	5	2.5	2.5	61.5
3.83	2	1.0	1.0	62.5
3.85	2	1.0	1.0	63.5
3.88	4	2.0	2.0	65.5
3.90	5	2.5	2.5	68.0
3.93	2	1.0	1.0	69.0
3.95	2	1.0	1.0	70.0
3.98	2	1.0	1.0	71.0
4.00	2	1.0	1.0	72.0
4.03	4	2.0	2.0	74.0
4.05	3	1.5	1.5	75.5
4.08	3	1.5	1.5	77.0
4.10	2	1.0	1.0	78.0
4.13	1	.5	.5	78.5
4.15	4	2.0	2.0	80.5
4.18	2	1.0	1.0	81.5
4.20	3	1.5	1.5	83.0
4.22	1	.5	.5	83.5
4.25	5	2.5	2.5	86.0
4.33	1	.5	.5	86.5
4.35	2	1.0	1.0	87.5
4.38	2	1.0	1.0	88.5
4.40	2	1.0	1.0	89.5
4.43	2	1.0	1.0	90.5
4.45	1	.5	.5	91.0
4.47	4	2.0	2.0	93.0
4.50	1	.5	.5	93.5
4.53	3	1.5	1.5	95.0
4.55	3	1.5	1.5	96.5
4.65	2	1.0	1.0	97.5
4.68	1	.5	.5	98.0
4.70	1	.5	.5	98.5
4.78	1	.5	.5	99.0
4.83	1	.5	.5	99.5
4.93	1	.5	.5	100.0
Total	200	100.0	100.0	

Estadísticos

	Involucramiento afectivo funcional	Involucramiento afectivo disfuncional	Patrones de comunicación disfuncionales	Patrones de comunicación funcionales	Resolución de problemas	Patrones de control de conducta	Funcionamiento familiar
Válidos	200	200	200	200	200	200	200
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0
Media	3.8232	3.4577	3.3925	3.5650	3.5717	3.1350	3.6070
Desv. típ.	.77415	.67579	.81502	.84618	.92811	.89767	.61502
Asimetría	-.954	-.114	.004	-.465	-.508	.041	-.305
Error típ. de asimetría	.172	.172	.172	.172	.172	.172	.172
Curtosis	.746	-.504	-.439	.059	-.170	-.097	-.207
Error típ. de curtosis	.342	.342	.342	.342	.342	.342	.342

Descripción general de inteligencia emocional

Atención a los sentimientos

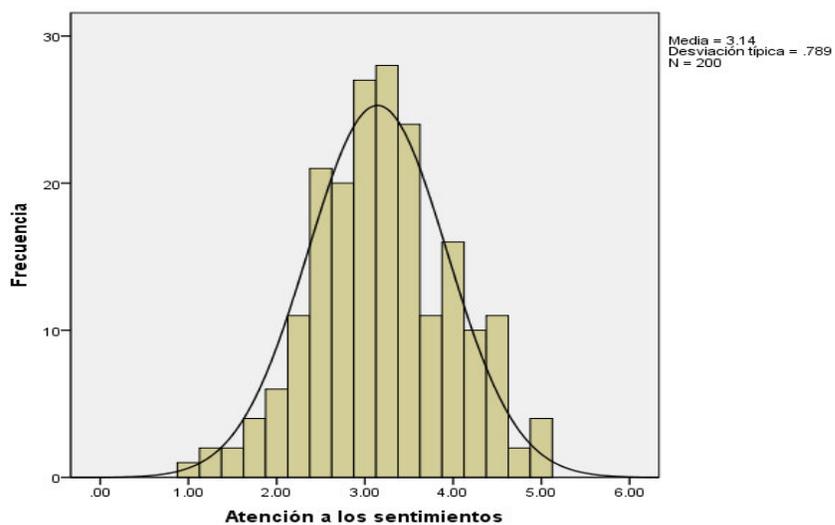
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.883	8

Histograma 7



Estadísticos descriptivos para los ítems de atención a los sentimientos

N	Ítem	M	DE
1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	3.63	0.999
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	3.46	1.079
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	3.42	1.024
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	3.21	1.105
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	2.99	1.007
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	2.91	1.057
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	2.77	1.083
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	2.76	1.145

Atención a los sentimientos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acu- mulado
Válidos	1.00	1	.5	.5	.5
	1.13	1	.5	.5	1.0
	1.25	1	.5	.5	1.5
	1.38	1	.5	.5	2.0
	1.50	1	.5	.5	2.5
	1.63	2	1.0	1.0	3.5
	1.75	2	1.0	1.0	4.5
	1.88	1	.5	.5	5.0
	2.00	5	2.5	2.5	7.5
	2.13	7	3.5	3.5	11.0
	2.25	4	2.0	2.0	13.0
	2.38	8	4.0	4.0	17.0
	2.50	13	6.5	6.5	23.5
	2.63	10	5.0	5.0	28.5
	2.75	10	5.0	5.0	33.5
	2.88	11	5.5	5.5	39.0
	3.00	16	8.0	8.0	47.0
	3.13	17	8.5	8.5	55.5
	3.25	11	5.5	5.5	61.0
	3.38	13	6.5	6.5	67.5
	3.50	11	5.5	5.5	73.0
	3.63	6	3.0	3.0	76.0
	3.75	5	2.5	2.5	78.5
	3.88	7	3.5	3.5	82.0
	4.00	9	4.5	4.5	86.5
	4.13	3	1.5	1.5	88.0
	4.25	7	3.5	3.5	91.5
	4.38	5	2.5	2.5	94.0
	4.50	6	3.0	3.0	97.0
	4.63	2	1.0	1.0	98.0
	4.88	2	1.0	1.0	99.0
	5.00	2	1.0	1.0	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Claridad de los sentimientos

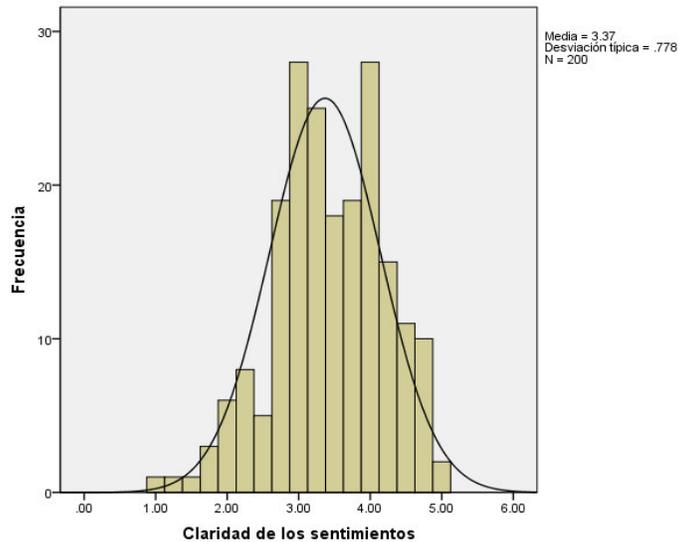
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.878	8

Histograma 8



Estadísticos descriptivos para los ítems de claridad de los sentimientos

N	Ítem	M	DE
	11. Casi siempre sé cómo me siento	3.62	1.078
	12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	3.48	0.946
	13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes...	3.48	0.946
	9. Tengo claros mis sentimientos	3.45	1.181
	16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos	3.39	1.041
	10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	3.32	1.069
	14. Siempre puedo decir cómo me siento	3.15	1.155
	15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones	3.06	0.963

Claridad de los sentimientos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acu- mulado
Válidos	1.00	1	.5	.5	.5
	1.25	1	.5	.5	1.0
	1.50	1	.5	.5	1.5
	1.63	2	1.0	1.0	2.5
	1.75	1	.5	.5	3.0
	1.88	2	1.0	1.0	4.0
	2.00	4	2.0	2.0	6.0
	2.13	3	1.5	1.5	7.5
	2.25	5	2.5	2.5	10.0
	2.38	3	1.5	1.5	11.5
	2.50	2	1.0	1.0	12.5
	2.63	11	5.5	5.5	18.0
	2.75	8	4.0	4.0	22.0
	2.88	12	6.0	6.0	28.0
	3.00	16	8.0	8.0	36.0
	3.13	11	5.5	5.5	41.5
	3.25	14	7.0	7.0	48.5
	3.38	9	4.5	4.5	53.0
	3.50	9	4.5	4.5	57.5
	3.63	10	5.0	5.0	62.5
	3.75	9	4.5	4.5	67.0
	3.88	16	8.0	8.0	75.0
	4.00	12	6.0	6.0	81.0
	4.13	9	4.5	4.5	85.5
	4.25	6	3.0	3.0	88.5
	4.38	5	2.5	2.5	91.0
	4.50	6	3.0	3.0	94.0
	4.63	6	3.0	3.0	97.0
	4.75	4	2.0	2.0	99.0
	4.88	1	.5	.5	99.5
	5.00	1	.5	.5	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Reparación de las emociones

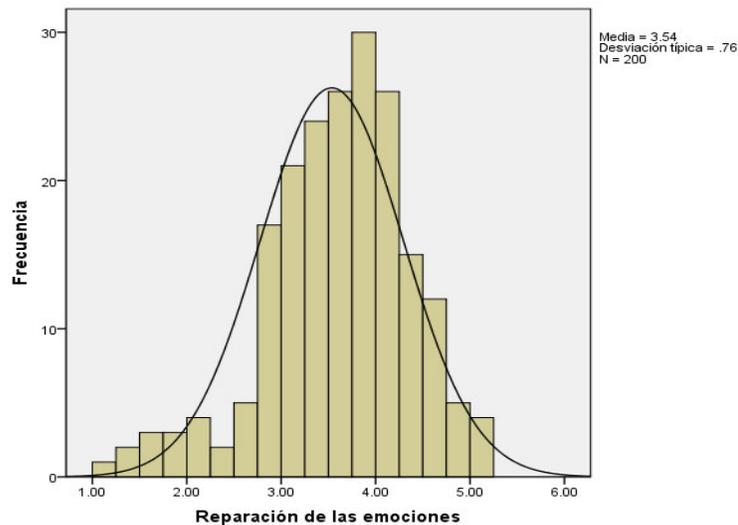
Análisis de fiabilidad

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	200	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	200	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.834	8

Histograma 9



Descriptivo para los ítems de reparación de las emociones

N	Ítem	M	DE
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz	4.18	0.974
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	3.61	1.110
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal	3.58	1.145
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	3.54	1.129
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	3.52	1.125
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	3.47	1.156
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato...	3.46	1.093
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	2.93	1.190

Reparación de las emociones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.13	1	.5	.5	.5
	1.25	1	.5	.5	1.0
	1.38	1	.5	.5	1.5
	1.50	1	.5	.5	2.0
	1.63	2	1.0	1.0	3.0
	1.75	1	.5	.5	3.5
	1.88	2	1.0	1.0	4.5
	2.00	1	.5	.5	5.0
	2.13	3	1.5	1.5	6.5
	2.25	1	.5	.5	7.0
	2.38	1	.5	.5	7.5
	2.50	3	1.5	1.5	9.0
	2.63	2	1.0	1.0	10.0
	2.75	7	3.5	3.5	13.5
	2.88	10	5.0	5.0	18.5
	3.00	14	7.0	7.0	25.5
	3.13	7	3.5	3.5	29.0
	3.25	15	7.5	7.5	36.5
	3.38	9	4.5	4.5	41.0
	3.50	10	5.0	5.0	46.0
	3.63	16	8.0	8.0	54.0
	3.75	10	5.0	5.0	59.0
	3.88	20	10.0	10.0	69.0
	4.00	13	6.5	6.5	75.5
	4.13	13	6.5	6.5	82.0
	4.25	11	5.5	5.5	87.5
	4.38	4	2.0	2.0	89.5
	4.50	9	4.5	4.5	94.0
	4.63	3	1.5	1.5	95.5
	4.75	2	1.0	1.0	96.5
	4.88	3	1.5	1.5	98.0
	5.00	4	2.0	2.0	100.0
	Total	200	100.0	100.0	

Inteligencia emocional					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acu- mulado
Válidos	1.08	1	.5	.5	.5
	1.46	1	.5	.5	1.0
	1.54	1	.5	.5	1.5
	1.67	1	.5	.5	2.0
	1.75	1	.5	.5	2.5
	1.92	2	1.0	1.0	3.5
	2.04	1	.5	.5	4.0
	2.29	1	.5	.5	4.5
	2.38	2	1.0	1.0	5.5
	2.50	2	1.0	1.0	6.5
	2.54	2	1.0	1.0	7.5
	2.58	3	1.5	1.5	9.0
	2.63	1	.5	.5	9.5
	2.67	3	1.5	1.5	11.0
	2.71	2	1.0	1.0	12.0
	2.75	2	1.0	1.0	13.0
	2.79	3	1.5	1.5	14.5
	2.83	3	1.5	1.5	16.0
	2.88	4	2.0	2.0	18.0
	2.92	2	1.0	1.0	19.0
	2.96	5	2.5	2.5	21.5
	3.00	9	4.5	4.5	26.0
	3.04	4	2.0	2.0	28.0
	3.08	2	1.0	1.0	29.0
	3.13	6	3.0	3.0	32.0
	3.17	6	3.0	3.0	35.0
	3.21	6	3.0	3.0	38.0
	3.25	10	5.0	5.0	43.0
	3.29	6	3.0	3.0	46.0
	3.33	5	2.5	2.5	48.5
	3.38	4	2.0	2.0	50.5
	3.42	7	3.5	3.5	54.0
	3.46	2	1.0	1.0	55.0
	3.50	7	3.5	3.5	58.5
	3.54	9	4.5	4.5	63.0
	3.58	7	3.5	3.5	66.5
	3.63	9	4.5	4.5	71.0
	3.67	7	3.5	3.5	74.5
	3.71	5	2.5	2.5	77.0
	3.75	7	3.5	3.5	80.5
3.79	3	1.5	1.5	82.0	
3.83	1	.5	.5	82.5	
3.88	4	2.0	2.0	84.5	
3.92	4	2.0	2.0	86.5	
3.96	4	2.0	2.0	88.5	
4.00	1	.5	.5	89.0	
4.04	3	1.5	1.5	90.5	

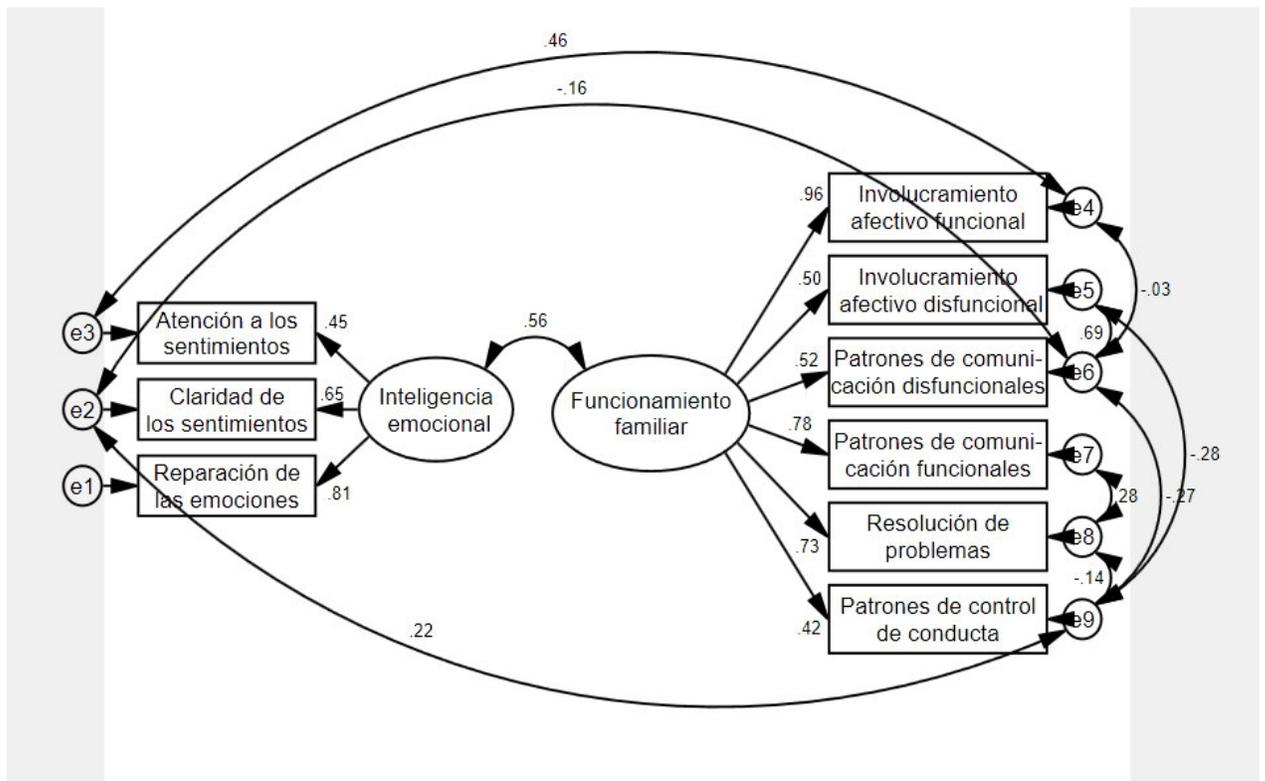
4.08	2	1.0	1.0	91.5
4.13	3	1.5	1.5	93.0
4.17	1	.5	.5	93.5
4.21	1	.5	.5	94.0
4.25	1	.5	.5	94.5
4.29	1	.5	.5	95.0
4.33	2	1.0	1.0	96.0
4.38	1	.5	.5	96.5
4.42	1	.5	.5	97.0
4.46	2	1.0	1.0	98.0
4.50	2	1.0	1.0	99.0
4.79	1	.5	.5	99.5
4.83	1	.5	.5	100.0
Total	200	100.0	100.0	

Estadísticos

	Atención a los sentimientos	Claridad de los sentimientos	Reparación de las emociones	IE Inteligencia emocional
Válidos	200	200	200	200
perdidos	0	0	0	0
Media	3.1425	3.3675	3.5356	3.3485
Desv. típ.	.78878	.77751	.75982	.59502
Asimetría	.012	-.311	-.655	-.632
Error típ. de asimetría	.172	.172	.172	.172
Curtosis	-.134	-.153	.631	1.544
Error típ. de curtosis	.342	.342	.342	.342

APÉNDICE E

SALIDAS COMPUTARIZADAS: PRUEBA DE HIPÓTESIS



Variable counts (Group number 1)

Number of variables in your model: 20
 Number of observed variables: 9
 Number of unobserved variables: 11
 Number of exogenous variables: 11
 Number of endogenous variables: 9

Parameter Summary (Group number 1)

	Weights	Covariances	Variances	Means	Intercepts	Total
Fixed	11	0	0	0	0	11
Labeled	0	0	0	0	0	0
Unlabeled	7	10	11	0	0	28
Total	18	10	11	0	0	39

Models

Default model (Default model)

Notes for Model (Default model)

Computation of degrees of freedom (Default model)

Number of distinct sample moments: 45
Number of distinct parameters to be estimated: 28
Degrees of freedom (45 - 28): 17

Result (Default model)

Minimum was achieved
Chi-square = 23.420
Degrees of freedom = 17
Probability level = .136

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
IERE	<---	F1	1.000				
IECS	<---	F1	.818	.128	6.388	***	
IEAS	<---	F1	.581	.112	5.183	***	
FFIAF	<---	F2	1.000				
FFIAD	<---	F2	.450	.062	7.273	***	
FFPCD	<---	F2	.574	.078	7.403	***	
FFPCF	<---	F2	.892	.071	12.619	***	
FFRPR	<---	F2	.911	.080	11.371	***	
FFPCC	<---	F2	.513	.085	6.064	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
IERE	<---	F1	.811
IECS	<---	F1	.646
IEAS	<---	F1	.453
FFIAF	<---	F2	.961
FFIAD	<---	F2	.495
FFPCD	<---	F2	.519

FFPCF	<---	F2	.784
FFRPR	<---	F2	.730
FFPCC	<---	F2	.420

Covariances: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
F1 <-->	F2		.255	.045	5.720	***	
e5 <-->	e6		.282	.037	7.639	***	
e4 <-->	e6		-.004	.019	-.204	.839	
e5 <-->	e9		-.137	.035	-3.871	***	
e8 <-->	e9		-.073	.036	-2.032	.042	
e6 <-->	e9		-.153	.043	-3.544	***	
e7 <-->	e8		.093	.036	2.619	.009	
e3 <-->	e4		.070	.023	3.106	.002	

		Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
e2 <-->	e6	-.065	.024	-2.695	.007	
e2 <-->	e9	.107	.038	2.855	.004	

Correlations: (Group number 1 - Default model)

		Estimate
F1 <-->	F2	.559
e5 <-->	e6	.687
e4 <-->	e6	-.026
e5 <-->	e9	-.285
e8 <-->	e9	-.140
e6 <-->	e9	-.266
e7 <-->	e8	.281
e3 <-->	e4	.465
e2 <-->	e6	-.156
e2 <-->	e9	.220

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
F1	.378	.074	5.126	***	
F2	.550	.066	8.331	***	
e1	.196	.054	3.650	***	
e2	.353	.050	7.083	***	
e3	.495	.054	9.114	***	
e4	.046	.030	1.528	.126	
e5	.343	.035	9.716	***	
e6	.491	.053	9.216	***	
e7	.275	.037	7.497	***	
e8	.400	.049	8.146	***	
e9	.675	.068	9.860	***	

Modification Indices (Group number 1 - Default model)

Covariances: (Group number 1 - Default model)

		M.I.	Par Change
e2 <-->	e4	6.580	-.045

Variances: (Group number 1 - Default model)

	M.I.	Par Change

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

		M.I.	Par Change
FFIAF <-->	IECS	4.298	-.075

Minimization History (Default model)

Iteration		Negative eigenvalues	Condition #	Smallest eigenvalue	Diameter	F	NTries	Ratio
0	e	7		-.760	9999.000	811.060	0	9999.000

Iteration		Negative eigenvalues	Condition #	Smallest eigenvalue	Diameter	F	NTries	Ratio
1	e*	2		-.296	1.472	291.566	20	.709
2	e*	0	690.503		.740	90.370	5	.912
3	e	1		-.066	.636	49.862	4	.000
4	e	0	210.605		.448	30.451	7	.641
5	e	0	119.284		.228	24.051	1	1.069
6	e	0	125.928		.061	23.424	1	1.014
7	e	0	122.947		.005	23.420	1	1.003
8	e	0	122.965		.000	23.420	1	1.000

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	28	23.420	17	.136	1.378
Saturated model	45	.000	0		
Independence model	9	810.579	36	.000	22.516

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.024	.976	.935	.369
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.224	.461	.327	.369

Baseline Comparisons

Model	NFI	RFI	IFI	TLI	CFI
	Delta1	rho1	Delta2	rho2	
Default model	.971	.939	.992	.982	.992
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.472	.459	.468
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	6.420	.000	23.282
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	774.579	685.631	870.939

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.118	.032	.000	.117
Saturated model	.000	.000	.000	.000

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Independence model	4.073	3.892	3.445	4.377

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.044	.000	.083	.560
Independence model	.329	.309	.349	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	79.420	82.383	171.773	199.773
Saturated model	90.000	94.762	238.424	283.424
Independence model	828.579	829.531	858.264	867.264

ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	.399	.367	.484	.414
Saturated model	.452	.452	.452	.476
Independence model	4.164	3.717	4.648	4.168

HOELTER

Model	HOELTER	HOELTER
	.05	.01
Default model	235	284
Independence model	13	15

Execution time summary

Minimization:	.021
Miscellaneous:	.242
Bootstrap:	.000
Total:	.263

APÉNDICE F

SALIDAS COMPUTARIZADAS: OTROS ANÁLISIS

OTROS ANÁLISIS

Prueba T

Estadísticos de grupo

	sex Género	N	Media	Desviación típ.
IEPE Atención a los sentimientos	1 Masculino	118	3.0625	.78578
	2 Femenino	82	3.2576	.78355
IECS Claridad de los sentimientos	1 Masculino	118	3.4661	.76475
	2 Femenino	82	3.2256	.77838
IERE Reparación de las emociones	1 Masculino	118	3.5858	.70231
	2 Femenino	82	3.4634	.83483
IE Inteligencia emocional	1 Masculino	118	3.3715	.59309
	2 Femenino	82	3.3155	.59989

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
IEPE Atención a los sentimientos	Se han asumido varianzas iguales	.037	.847	-1.729	198	.085
	No se han asumido varianzas iguales			-1.730	174.706	.085
IECS Claridad de los sentimientos	Se han asumido varianzas iguales	.055	.814	2.171	198	.031
	No se han asumido varianzas iguales			2.164	172.408	.032
IERE Reparación de las emociones	Se han asumido varianzas iguales	3.943	.048	1.121	198	.264
	No se han asumido varianzas iguales			1.087	154.408	.279
IE Inteligencia emocional	Se han asumido varianzas iguales	.021	.886	.653	198	.515
	No se han asumido varianzas iguales			.651	173.113	.516

Estadísticos de grupo

	vc Vives con	N	Media	Desviación típ.
IEPE Atención a los sentimientos	otros	75	3.0083	.74614
	ambos padres	125	3.2230	.80550
IECS Claridad de los sentimientos	otros	75	3.3500	.81399
	ambos padres	125	3.3780	.75793
IERE Reparación de las emociones	otros	75	3.4533	.79716
	ambos padres	125	3.5850	.73534
IE Inteligencia emocional	otros	75	3.2706	.62423
	ambos padres	125	3.3953	.57425

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Atención a los sentimientos	Se han asumido varianzas iguales	.467	.495	-1.875	198	.062
	No se han asumido varianzas iguales			-1.911	165.408	.058
Claridad de los sentimientos	Se han asumido varianzas iguales	.347	.557	-.246	198	.806
	No se han asumido varianzas iguales			-.242	147.237	.809
Reparación de las emociones	Se han asumido varianzas iguales	.641	.424	-1.188	198	.236
	No se han asumido varianzas iguales			-1.164	146.121	.246
Inteligencia emocional	Se han asumido varianzas iguales	.369	.544	-1.440	198	.152
	No se han asumido varianzas iguales			-1.410	145.797	.161

REFERENCIAS

- Alegre, A. (2012). ¿Hay relación entre los estilos educativos de las madres y la inteligencia emocional de los hijos? *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(1), 5-33. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2931/293123551002.pdf>
- Anthony, D. (2011). *The state of the world's children 2011 - adolescence: An age of opportunity*. New York: UNICEF.
- Arés, P. (2002). *Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana: Félix Varela.
- Atri y Zetune, R. (2006). Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF). En M. L. Velasco Campos y M. R. Luna Portilla (Comp.), *Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja* (pp. 1-27). México: Pax.
- Augusto Landa, J.M., Aguilar-Luzón, M. C. y Salguero de Ugarte, M. F. (2008). El papel de la IEP y del optimismo/Pesimismo disposicional en la resolución de problemas sociales: Un estudio con alumnos de trabajo social. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 363-382.
- Bertalanffy, L. V. (1968). *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Borrás Santisteban, T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico*, 18(1). Recuperado de scielo.sld.cu/pdf/ccm/v18n1/ccm02114.pdf
- Brelsford, G. M. (2013). Sanctification and spiritual disclosure in parent-child relationships: Implications for family relationship quality. *Journal of Family Psychology*, 27(4), 639-649. doi:10.1037/a0033424
- Cava, M. J. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. En L. Gómez Jacinto (Coord.), *Encuentros en psicología social* (pp. 23-27). Málaga: Aljibe.
- Cheung, F. Y. y Tang, C. S. (2009). The Influence of emotional intelligence and affectivity on emotional labor strategies at work. *Journal of Individual Differences*, 30(2), 75-86. doi:10.1027/1614-0001.30.2.75

- Chong, W. H. y Chan, C. S. Y. (2015). The mediating role of self-talk between parenting styles and emotional intelligence: As an Asian perspective with Singaporean adolescents. *International Perspectives in Psychology: Research, Practice, Consultation*, 4(3), 195-208. doi:10.1037/ipp0000034
- Chuquimajo Huamantumba, S. (2014). *Personalidad y clima social familiar en adolescentes de familia nuclear, biparental y monoparental* (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Cooper, C. E., McLanahan, S. S., Meadows, S. O. y Brooks-Gunn, J. (2009). Family structure transitions and maternal parenting stress. *Journal of Marriage and Family*, 71(3), 558-574. doi:10.1111/j.1741-3737.2009.00619.x
- Del Río, A. (2009). *¿Conoces los sentimientos de tus hijos?* México: Norma.
- Deptula, D. P., Henry, D. B. y Schoeny, M. E. (2010). How can parents make a difference? Longitudinal association with adolescent sexual behavior. *Journal of Family Psychology*, 24(6), 731-739. doi:10.1037/a0021760
- Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*. México: Pax.
- Eguiluz Romo, L. L. y Ayala Mira, M. (2014). Relación entre ideación suicida, depresión y funcionamiento familiar en adolescentes. *Psicología Iberoamericana*, 22(2), 72-80.
- Estévez López, E., Murgui Pérez, S., Moreno Ruiz, D. y Musitu Ochoa, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113.
- Estévez López, E., Musitu Ochoa, G. y Herrero Olaizola, J. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 28(4), 81-89.
- Extremera Pacheco, N. y Fernández Berrocal, P. (2005). Inteligencia emocional percibida y diferencias individuales en el meta-conocimiento de los estados emocionales: una revisión de los estudios con el TMMS. *Ansiedad y Estrés*, 11(2-3), 101-122.
- Extremera Pacheco, N., Fernández-Berrocal, P., Mestre Navas, J. M. y Guil Bozal, R. (2004). Medidas de evaluación de la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(2), 209-228.
- Fernández, P. y Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.

- Fernandez-Berrocal, P., Berrios-Martos, M. P., Extremera, N. y Augusto, J. M. (2012). Inteligencia emocional: 22 años de avances empíricos. *Behavioral Psychology*, 20(1), 5-13.
- Fernandez-Berrocal, P. y Extremera, N. (2006). La investigación de la inteligencia emocional en España. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 139-153.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera Pacheco, N. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23,3), 85-108.
- Fernandez-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the trait meta-mood scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755. doi:10.2466/PRO.94.3.751-755
- Fernández-Berrocal, P. y Ruíz, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 421-436. Recuperado de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espagnol/Art_15_256.pdf
- Fulkerson, J. A., Farbakhsh, K., Pasch, K. E., Stliger, M. H., Perry, C. L. y Komro, K. A. (2010). Longitudinal associations between family dinner and adolescent perceptions of parent-child communication among racially diverse urban youth. *Journal of Family Psychology*, 24(3), 261-270. doi:10.1037/a0019311
- Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/>
- García Cruz, R., Ortega Andrade, N. A., Rivera Guerrero, A. M., Romero Ramírez, M. A. y Benítez Martínez, B. (2013). Habilidades emocionales percibidas en estudiantes de carreras de ciencias de la salud en Hidalgo, México. *European Scientific Journal*, 9(7), 106-124.
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I. y Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *RIDEP*, 22(2), 91-110.
- Guilamo-Ramos, V., Jaccard, J., Dittus, P. y Collins, S. (2008). Parent-adolescent communication about sexual intercourse: An analysis of maternal reluctance to communicate. *Health Psychology*, 27(6), 760-769. doi:10.1037/a0013833
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. New York: Kairós.

- Herrera Lara, J. A., González Manjón, D., Caño Delgado, M., Iglesias Rodríguez, L., González Ortiz, S. y Maldonado González, M. A. (2012). Estructura familiar e inteligencia emocional en adolescentes. *Reflexiones y Experiencias en Educación*, 8-9, 1-12.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Horrocks, J. E. (2006). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.
- Inglés, C.J., Torregrosa, M. S., García-Fernández, J. M., Martínez-Monteagudo, M. C., Estévez, E. y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e Inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Encuesta intercensal*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especiales/ei2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf
- Jiménez, T. I., Musitu, G. y Murgui, S. (2008). Funcionamiento familiar y consumo de sustancias en adolescentes: el rol mediador de la autoestima. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(1), 139-151.
- Latorre, J. M. y Montañés, J. (2004). Ansiedad, inteligencia emocional y salud en la adolescencia. *Ansiedad y Estrés*, 10(1), 111-125.
- López Jiménez, M. T., Barrera Villalpando, M. I., Cortés Sotres, J. F., Guinez, M. y Jaime, M. (2011). Funcionamiento familiar, creencias e inteligencia emocional en pacientes con trastorno obsesivo-compulsivo y sus familiares. *Salud Mental*, 34, 111-120.
- Martínez, A. E., Piqueras, J. E. e Inglés, C. J. (2011). Relaciones entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 37, 1-24. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero37/article6/article6.pdf>
- Martínez-Ferrer, B., Murgui-Pérez, S., Musitu-Ochoa, G. y Monreal-Gimeno, M. C. (2008). El rol del apoyo parental, las actitudes hacia la escuela y la autoestima en la violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(3), 679-692.
- Mateau-Martínez, O., Piqueras, J. A., Rivera-Riquelme, M., Espada, J. P. y Orgilés, M. (2014). Aceptación/rechazo social infantil: Relación con problemas emocionales e inteligencia emocional. *Avances en Psicología*, 22(2), 205-213.

- Mayer, J., DiPaolo, M. y Salovey, P. (1990). Perceiving affective content in ambiguous visual stimuli: A component of emotional intelligence. *Journal of Personality Assessment*, 54(3&4), 772-781. doi:10.1207/s15327752jpa5403&4_29
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1995). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, 4, 197-208. doi:10.1016/s0962-1849(05)80058-7
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Minuchin, S. y Fishman, H. C. (1992). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
- Mikolajczak, M., Petrides, K.V y Hurry, J., (2009). Adolescents choosing self-harm as an emotion regulation strategy: The protective role of trait emotional intelligence. *British Journal of Clinical Psychology*, 48, 181-193. doi:10.1348/014466S08X386027
- Oliva Gómez, E. y Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20. doi:10.15665/rj.v10i1.295
- Organización Mundial de la Salud (2016). *Desarrollo en la adolescencia*. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E. y Casullo, M. M., (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e inteligencia emocional: Socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 329-341.
- Parra Jiménez, A. y Oliva Delgado, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar dentro de la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18(2), 215-231.
- Puello Scarpati, M., Silva Pertuz, M. y Silva Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246. doi:10.15332/s1794.9998.2014.0002.03
- Rivera, R. y Cahuana Cuentas, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30 (120), 85-97. doi: 10.15517/ap.v30i120.18814
- Rodrigo M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. y Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), 203-210.

- Ruvalcaba Romero, N. A., Gallegos Guajardo, J., Robles Aguirre, F. A., Morales Sanchez, A. y González Gallegos, N. (2012). Inteligencia emocional en la mejora de los estilos educativos de padres con hijos en edad escolar. *Salud & Sociedad*, 3(3), 283-291.
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. doi:10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C. y Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity and repair: Exploring emotional intelligence using the trait meta mood-scale. En J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, and health* (pp. 125-154). Washington: APA.
- Sánchez-Núñez, M. T. y Latorre Postigo, J. M. (2012). Inteligencia emocional y clima familiar. *Psicología Conductual*, 20(1), 103-117.
- Schmidt, V., Maglio, A., Messoulam, N., Molina, M. F. y González, A. (2010). La comunicación del adolescente con sus padres: Construcción y validación de una escala desde un enfoque mixto. *Interamerican Journal of Psychology*, 44(2), 299-311.
- Smokowski, P. R., Rose, R. A., Bacallao, M., Cotter, K. L. y Evans, C. B. R. (2017). Family dynamics and aggressive behavior in Latino adolescents. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 23(1), 81-90. doi:10.1037/cdp0000080
- Valdivia Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
- Valladares González, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la psicología. *Medi-Sur*, 6(1), 4-13.
- Van Dyke, C. J. y Elias, M. J. (2008). How expressions of forgiveness, purpose, and religiosity relate to emotional intelligence and self-concept in urban fifth-grade students. *American Journal of Orthopsychiatry*, 78(4), 481-493. doi:10.1037/a0014451
- Velasco Campos, M. L. y Luna Portilla, M. R. (Comp.). (2006). *Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja*. México: Pax.
- Vernon, P. A., Villani, V.C., Schermer, J.A., Kirilovic, S., Martin, R. A., Petrides, K. V., . . . Cherkas, L. F. (2009). Genetic and environmental correlations between trait emotional intelligence and humor styles. *Journal of Individual Differences*, 30(3), 130-137. doi:10.1027/1614-0001.30.3.130

Wagstaff, C., R. D., Fletcher, D. y Hanton, S. (2012). Exploring emotion abilities and regulation strategies in sport organization. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 1(4), 268-282. doi:10.1037/a0028814

White, E. (1959). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: ACES.

Zavala Berbena, M. A., Valadez Sierra, M. D. y Vargas Vivero, M. C. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 321-338. Recuperado de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espagnol/Art_15_271.pat